

IDENTIDAD, DESAFIO Y SOLIDARIDAD EN LAS VOCES FEMENINAS DE LA
CASA DE LOS ESPIRITUS

by

GABRIELA ESPEJO ALVA

(Under the Direction of Lesley Feracho)

ABSTRACT

The House of Spirits written by Isabel Allende, in 1983 depicts the history of a Chilean family mostly through the female descendant of two courageous women. Even though Esteban Trueba is the principal character in the novel, several women are at the center of the story. Grandmother Clara Treuba as well as Alba, her granddaughter, are key figures in the novel due to their social and political activities during the dictatorship of Augusto Pinochet. However, one cannot overlook the importance of Tránsito Soto, who, unlike Clara Trueba and Alba, is a humble and marginalized woman. Tránsito Soto never meets the other two women, but their destiny is nonetheless strongly connected by the solidarity of the actions that all three women carry out in response to the barbarity and brutality of the country's military agents. Likewise, these brave women reject the patriarchal rules of society and convert themselves into role models for independence. Ironically, Tránsito Soto achieves complete economic independence due to her economically-motivated sexual activities and because she is the only one who completely rejects the patriarchal and the capitalist system.

INDEX WORDS: Feminist Criticism, Isabel Allende, The House of Spirits

IDENTIDAD, DESAFIO Y SOLIDARIDAD EN LAS VOCES FEMENINAS DE LA
CASA DE LOS ESPIRITUS

by

GABRIELA ESPEJO ALVA

Licenciada en Educación, Universidad de Trujillo, Perú 1991

A Thesis Submitted to the Graduate Faculty of The University of Georgia in Partial
Fulfillment of the Requirements for the Degree

MASTER OF ARTS ATHENS, GEORGIA 2006

© 2006

Gabriela Espejo Alva

All Rights Reserved

IDENTIDAD, DESAFIO Y SOLIDARIDAD EN LAS VOCES FEMENINAS DE LA
CASA DE LOS ESPIRITUS

by

GABRIELA ESPEJO ALVA

Major Professor: Lesley Feracho

Committee: Dana Bultman
Luis Correa Diaz

Electronic Version Approved:

Maureen Grasso Dean of the Graduate School The University of Georgia May 2006

ACKNOWLEDGEMENTS

Ir por la vida aprendiendo algo nuevo siempre ha sido mi mayor reto. Debo de recordar a mi madre con un libro en la mano cuando con su ejemplo me incitaba al amor por la lectura. De eso hace ya varios años. Me gustaría decirle que personalmente descubrí un mundo maravilloso e ilimitado donde las palabras se combinan y donde la realidad se transforma en magia. Creo que no hubiera llegado aquí de no haber sido por tu modelo y dedicación. Quiero también agradecer a mi padre y a todos mis familiares, a mi hermano Julio por que sin su apoyo y sin su fe en mí nunca hubiera podido concretar estos estudios. Gracias a todos mis profesores de literatura, Dana Bultman y Luis Correa Díaz quienes me abrieron la puerta para guarnecerme bajo el valor inestimable de la palabra y de las letras y mi reconocimiento a Lesley Feracho por haberme guiado con paciente orientación en la elaboración del presente trabajo .

INDICE

	Page
ACKNOWLEDGEMENTS	iv
CHAPTER	
I INTRODUCCION	1
II LABOR SOCIAL DE CLARA Y ALBA TRUEBA	15
III ACTIVISMO POLITICO DE CLARA Y ALBA TRUEBA	28
IV LA ACTIVIDAD SEXUAL COMO MEDIO Y HERRAMIENTA DE ESTABLECER PODER E INDEPENDENCIA EN EL PERSONAJE DE TRANSITO SOTO	39
V CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFIA	66

CAPITULO I

INTRODUCCION

El presente estudio corresponde a la necesidad de reclamar el valor social y político de la mujer en el proceso de transformación dentro de la historia latinoamericana contemporánea. Este panorama histórico muchas veces confuso y titubeante, no corresponde a los modelos de democracia, libertad e igualdad que toda sociedad anhela y que eventualmente espera tener como modelo representativo. En el caso específico de la dictadura latinoamericana, estos valores son transgredidos y hasta mal representados por la intolerancia, la irracionalidad o el autoritarismo. Los líderes políticos abusan de su poder y con estos factores en contra no se forman las bases de una sociedad justa y humana.

Surge entonces a manera de desafío a la autoridad patriarcal la presencia de la mujer, quien no ha tenido participación directa en los procesos sociales y políticos, marginada a labores del hogar y limitada en su independencia económica. Observamos entonces como la estructura de una sociedad cambia considerablemente con este repentino accionar haciendo que sus principios básicos y elementales también se transformen para provecho de posteriores generaciones.

Voy a demostrar en el presente estudio que según los planteamientos del Neo feminismo según Ellen Morgan, la constitución de la mujer como género tiene una valoración reivindicatoria y esto se observa conforme la mujer va adquiriendo notoriedad en su intervención social y política. Morgan emplea el término neo-feminismo de la siguiente manera:

I have used this term to refer to the current upsurge of feminist activity and analysis – the women’s liberation movement – which surfaced in the 1960’s, and to distinguish this movement from the waves of feminism which preceded it. Ideologically, the current movement differs from earlier feminist movements in at least one crucial respect. Feminists have long advocated equal rights for women, and to some extent they have always challenged the sex – role system and patriarchal institutions which support this system. But never before has the feminist movement as a body challenged the idea that biology is responsible for most or all psychological differences. Thus neo- feminists tend to hold sex-role conditioning and differential experiences responsible for such differences. Thus neo-feminists are suggesting that the human personality is essentially androgynous. (205)

Estas acciones trascienden en la literatura y dan paso a una nueva etapa donde se observa el compromiso de la mujer con su entorno social y político, pese a que en muchas ocasiones se deja llevar su sensibilidad y su agudeza interna. Al respecto, enfocaré estas nociones en la novela de Isabel Allende, *La casa de los espíritus*, porque a pesar de que el modelo patriarcal y conservador está estrechamente ligado a la figura femenina, es el proceder y el accionar de la mujer el que traza una trama de principio a fin y en su desarrollo se evoca a la realización femenina como gestor de su propio destino. Por otro lado, *La casa de los espíritus* constituye la búsqueda y reconstrucción de un pasado turbulento en el que la participación de la mujer deja de ser pasiva para convertirse en activa.

El activismo de la mujer en la novela se aprecia directamente en el ser social, es decir en las labores sociales que la mujer de este período realiza y en sus obras colectivas: reorganizando el trabajo de la hacienda Tres Marías, en las catástrofes naturales como el terremoto, en su intervención contra el tifus exantemático, distribuyendo los productos alimenticios llegados desde la hacienda para la gente menesterosa y necesitada, o simplemente en actos estrictamente humanos como la búsqueda de Férula, hermana de Esteban, para retornarla al seno familiar. Este proceder nos muestra a la mujer en un activismo resuelto a obtener mejoras dentro de su comunidad, apreciándose esa fuerza que la convierte en la simiente de un nuevo régimen social.

En cuanto a lo político, su indisoluble labor social la conlleva a efectivizar sus acciones ante la resistencia militar, muchas veces arriesgando su vida en las comprometidas obras de esconder a fugitivos o entregar armas al grupo guerrillero. Estas labores implican un abrupto cambio donde Alba, el personaje principal, luego de sufrir violencia y tortura es liberada gracias a la intervención de Tránsito Soto, mujer que sabe cumplir sus deudas y quien usa sus influencias con el mando militar para la realización de este propósito.

Teniendo en cuenta estas causas, quiero demostrar que la participación de la mujer en la literatura obedece a cambios sociales, políticos y culturales. Es por esto que voy a estudiar la representación literaria del proceso de integración de la mujer en la sociedad chilena como ente social y políticamente activo dentro de tres esferas:

A) El encumbramiento de la mujer como ser social que se constituye en un ser activo, dinámico y solidario.

B) La participación de la mujer en actividades políticas como consecuencia de su intervención en actividades sociales.

C) La constitución de la mujer marginal como ser independiente y generador de sus propios recursos económicos.

En la década de los años setenta, Morgan desarrolló nuevas teorías literarias, que ayudaron al desarrollo del personaje femenino dentro de la ficción. Su estudio titulado: “Humanbecoming: Form and Focus in the Neo-Feminist Novel”, tiene como base la representación de personajes femeninos que trascienden los estereotipos genéricos, que han mutilado dicho personaje por décadas. (183-204)

De acuerdo con el modelo Morgan:

Taking an overview of neo-feminist influence on form, the internal form of neo-feminist work is controlled by the dynamic of struggle. Time,

place, pattern, rhythm and plot are functions of the meeting of women with the forces aligned against them. Where there are tightness and compression, they reflect the pressure and constriction of these forces. Where there is looseness, disorder, chaos, they reflect women's sense of disorientation, their feeling that they are between two worlds. (188)

Este planteamiento que refleja a la mujer como ente capaz de articularse en medio de dos fuerzas opositoras, es el modelo gestor de cambio que encuentro en la narrativa de *La casa de los espíritus*. En esta obra sus personajes luchan, perseveran, se enfrentan a la autoridad patriarcal, al igual que desafían el sistema político dictatorial con sus acciones sostenidas en contra del propio régimen. Son acciones que tienen un solo propósito: lograr hacer un poco de justicia y establecer entre sus congéneres esa solidaridad y unión propia de su constitución física y orgánica, capaz de crear vida y creer y vivir por esa vida sin importar la adversidad, las dificultades o las injusticias de los sistemas despóticos.

Ubiquémonos a principios de la década de los setenta, en el no mencionado país de Chile, de acuerdo a *La Casa de los espíritus*. Luego de ganar las elecciones en 1970, el partido social demócrata se ve desprestigiado por el boicot que ejerce el partido conservador y en parte por la asistencia militar que Chile recibe del gobierno norteamericano entre los años 70 y 73. Todo este clima de insatisfacción se manifiesta en el desabastecimiento de los comestibles y la confusión general. La desestabilización política se agrieta y las consecuencias son mucho mayores cuando el 11 de septiembre de 1973 un golpe de estado atenta con el sistema democrático en Chile. Su presidente Salvador Allende muere y es el General Augusto Pinochet quien asume el mando gubernamental. Según el libro de William Blum, titulado *Killing Hope, Chile 1964 – 1973*, este gobierno de terror consume al pueblo chileno en la violencia y la desolación, la guerrilla no se hace esperar y las acciones de enfrentamiento entre ambos partidos contribuyen al caos y la desintegración de su vigente sistema social-político. En medio de esta situación surge la mujer

que se une a las acciones de protección y defensa de los más necesitados. Su función es absolutamente importante en estas transiciones, se las arregla para proveer de víveres en los comedores populares, ayuda a esconder a los profusos del régimen socialista, hurta y esconde armamento bélico para luego entregarlos al grupo subversivo y todas estas acciones las realiza desafiando la autoridad patriarcal y conservadora. (3- 19)

La literatura nos brinda un panorama más amplio a través de *La Casa de los espíritus*. Es un clásico de la literatura latinoamericana que relata la historia de la numerosa, turbulenta, decadente y terrateniente familia chilena Trueba, desde principios del siglo XX hasta la caída del gobierno de Salvador Allende y la toma del poder político por parte de los militares, al mando del general Augusto Pinochet. Su contexto socio-político es relevante porque cuenta la saga de una familia de fieras féminas unidas por sus sentimientos de justicia social y reclamo a la democracia. La obra incorpora a Tránsito Soto, personaje controversial que tan solo aparece en cuatro momentos específicos y quien juega un papel importante al final de la obra al liberar a Alba de las manos de la dictadura que la acusa de subversiva.

El poder y la magia de la literatura contribuyen enormemente a la difusión de estos aspectos y es por esta razón que la teoría de Morgan es muy útil para recrear la imagen de la mujer como pionera, como el ente que nos muestra una senda a la independencia de los valores estratificados y no evolucionados, cabe decir con esto, aquellos conceptos ancestrales que no dignificaron a la mujer en toda su complejidad. Es decir que la literatura femenina de principios del siglo XX discurre sobre temas innombrables, cuestionando la posición de la mujer dentro de una sociedad que la limita, siendo el amor y el matrimonio el eje de su vida:

In short, her story in this period of transition is the story of an education, of a coming to consciousness and a subsequent development of self and search for authenticity, of rebellion and resolution. Her task is the integration of all of her parts which have been disconnected as she has faced the fragmentation attendant

upon her socialization, a socialization which has prepared her to play many contradictory roles all with reference to men and male institutions. (183)

Lo masculino actúa como preferente valor de supremacía y dentro de ese mundo, el rol femenino aparece, casi siempre subordinado y dependiente. El modelo símbolo es regido por el patriarca; la figura masculina jerarquiza las funciones sociales, asignando a la mujer niveles subalternos, propios de la marginalidad. Por contrapartida, algunas mujeres van mostrando un gradual desarrollo de conciencia y consecuentemente mayor participación histórica.

Esto se puede explicar debido a que la novela neo-feminista de Morgan muestra a los personajes femeninos de la novela en cuatro esferas o categorías. En primer lugar ellas luchan dentro de un medio ambiente contra la opresión social y política. En segundo lugar, la teoría presenta las nuevas imágenes de la mujer y sus modos de responder a los diferentes cambios sociales y políticos. En tercer lugar la obra neo-feminista documenta el caos y los efectos de la opresión política y cómo éstos afectan a los personajes femeninos dentro de la ficción. Finalmente, la obra tiene como base la representación de personajes femeninos que trascienden los estereotipos genéricos que se le ha otorgado a la mujer en la literatura. Para Morgan la trascendencia del personaje femenino se basa en que la mujer debe de ser un personaje andrógono, se refiere con esto a que la mujer posee una androgenía simbólica ya que tiene las características de ambos sexos, y de esta manera se libera de la unidimensionalidad en que estaba fijada, encontrando su identidad como ser humano. En consecuencia, la búsqueda de la identidad femenina es una de las bases de esta teoría.

Woman as neo-feminism conceives of her is a creature in the process of becoming, struggling to throw off her conditioning, the psychology of oppression. She is pitting herself against her patriarchal culture and its institutions. She is teaching herself how to play the game of sexual politics on her own terms, and the stakes are her personhood and humanity.(Morgan 183)

También la crítica literaria feminista de las últimas décadas introduce nuevas formas de analizar, escribir y evaluar la literatura. Susan Kopperlman Cornillon en su ensayo “ The Woman as Hero” define la participación de la mujer en la literatura hoy en día de esta manera:

It is a fiction in which woman are portrayed as whole people or as people in the process of creating or discovering their wholeness, of women seeking and finding other metaphors for existence than man, or martyrdom, or selflessness, or intrinsic worthlessness. Women are revealed as a working being political. or being alive, adventuresome, self-determining, growing, making significant choices, questioning and finding viable answers and solutions----of being, in other words, human beings. (8)

A estas definiciones es posible plantear que ante una abrupta alteración del sistema social y político, la literatura puede hacerse realidad a punto de cuestionar las anteriores formas y medios existenciales para reorganizarlos y replantearlos. Es decir que la literatura, a manera de herramienta y a manera de recreación sirve como puente entre el mundo real y ficticio o (puede ser solamente ficción) y en ciertas oportunidades reconoce que la ficción deja de serlo puesto que en ciertos casos se ha convertido en una forma de manifestación social donde la productividad, los recuerdos y las fuentes de trabajo se condicionan o se transforman para un gran sector de la población marginada. Un ejemplo es el hotel Cristóbal Colón que conduce a Tránsito desde un opresivo pasado de tráfico sexual a la utopía futura de la liberación femenina. Esta autorrealización es el reverso histórico de un proceso social largo y agobiante para el sector femenino en Chile. En su trayectoria revela la decolonización potencial de lo que fue un hotel de la época y los propósitos actuales que se le han asignado. Es aquí precisamente donde reside la clase de éxito de Tránsito ya que sus fines existenciales no se remiten a fantasías pero sí confronta la decadente organización económica y sexual de su propio sistema social.

No sólo nos referimos al modelo tradicional de mujer burguesa que rompe las barreras del ostracismo para hacer su aparición en la historia, sino de igual forma a aquella mujer que al

no depender de núcleo familiar alguno, se encamina independientemente, seguida por el instinto de preservación y su capacidad intuitiva para los negocios. Son negocios mal vistos desde el punto de vista burgués y patriarcal. Me refiero con el término patriarcal puesto que esta actividad tiene mucho que ver con el placer sexual. Y hago mención al término patriarcal ya que el control absoluto está sujeto a la supervigilancia del sexo masculino. A largo plazo se convierte en un negocio muy bien administrado y lo insólito es que se consolida como una cooperativa de putas y maricones que no solo levanta al Hotel Cristóbal Colón de la ruina y el abandono del tiempo, sino que se encumbra como un Hotel que suele albergar al mando mayor de la Dictadura. Según Nelly Richard:

Valorar lo femenino dentro del marco de la institucionalidad literaria en cuanto quiebre o ruptura significa desde ya ir recalcando lo inédito de su palabra y lo desobediente del gesto que la mujer propone ejecutar en contra de lo decretado por la tradición de lo masculino (6)

Lo novedoso de la novelística de Allende es que señala una considerable evolución en sus personajes femeninos que antecedieron el modelo de mujer en décadas anteriores. Simone de Beauvoir, en su estudio acerca de la mujer en *The second sex*, establece que en la sociedad a principios del siglo XX, la mujer se diferencia y se define a sí misma tomando al hombre como núcleo de referencia. El hombre, por el contrario, define su existencia a partir de una variedad de elementos del mundo exterior. En su posición de superioridad producida por el sistema económico, él se ha convertido en el Sujeto y en lo Absoluto, mientras que a la mujer se le consideró lo inesencial llamado el Otro. De esta manera, la realización de la mujer como persona dependía de las relaciones amorosas con el sexo masculino, convirtiéndolas éste en su único destino (34- 50) . Para nombrar algunos ejemplos tenemos a Teresa de la Parra con *Ifigenia, Diario de una señorita que escribió por que se fastidiaba* (1924). En esta novela se trata el problema del matrimonio como una transacción económica, donde la narradora “sirve de víctima

al mejor postor”. María Luisa Bombal, con su novela *La amortajada* (1938) presenta a una heroína que analiza su existencia en relación con la de los hombres de esta manera ¿Por qué la naturaleza de la mujer ha de ser tal, que tenga que ser siempre un hombre el eje de su vida? (103). María Flora Yañez en *Las cenizas* (1942) expone el despertar de la sensualidad femenina en el movimiento de las aguas. Sylvia Bullrich, en su obra más popular *Bodas de Cristal* (1952), expone por primera vez el tema de las relaciones extramaritales en la novelística latinoamericana. En un tiempo todavía calmado en cuanto a rebeliones feministas, la novela hace luz de una nueva exploración en los temas femeninos.

La evolución paulatina de figuras femeninas que reclaman para ellas una transformación de sus condiciones de existencia, hace que la literatura contribuya y sirva en prosecución de lo cual redistribuyen sus coordenadas de identidad. Las mujeres demandan con sus exigencias una autoridad que se constituye en el poder de sus acciones y estas acciones son su mayor atributo ya que actúan por sí mismas, convencidas de que generaran una conciencia social y política mucho más definida.

Con esta narración la novelista quiere y logra alzar su voz frente a la intimidada elocuencia que se establece en los textos literarios que anteriores, y sus personajes renuncian también al anclaje de la tradición que por cierto se deciden quebrantar. Me refiero a que en *La casa de los espíritus* ni Allende quiere seguir utilizando el código que le ofrecen y por otro lado ni sus figuras aceptan el lenguaje represor de lo masculino que un texto más conservador debería respetar.

El modelo de Morgan explica lo siguiente:

Neither the psychological nor the sociological novel is a form adequate to express the neo-feminist conception of woman, for she is not only a psyche, but a psyche political being; not only a product and victim of her culture, but a political being; not only a product and a victim of her culture,

but also a personal being who transcends it. The stream of consciousness novel, with its tendency to equate reality and value with consciousness cannot sufficiently express her experience, which is political and social as well as personal and psychological.(183)

En consecuencia, la mujer no es el derrotero de los años de represión al que sucumbió desde tiempos anteriores. Es un complejo mundo de conciencia y experiencia que se acentúa en su accionar diario en la sociedad y en las relaciones que mantiene con esa sociedad. Además, posee cualidades intrínsecas que la condicionan y, llegado el momento como es particularmente él de Tránsito Soto, revive la fórmula mágica y olvidada que la literatura hace suya en sus copiosas páginas. Es por esto que la novelística de Allende es notable. Otras obras hablarán por ellas mismas, tales como *La hija de la fortuna* y *Eva Luna* ya que no restringe su proyección a lo que es circunscritamente femenino; más bien lo enlaza, enriqueciéndolo con proyectos colectivos de enfrentamiento de intereses de clase.

¿Es posible entonces reconocer el valor de una mujer que se ha labrado un mejor porvenir a costa de la utilización de su propio cuerpo en su propio negocio y que se ha encumbrado hasta alcanzar notoriedad e influencias en una sociedad absolutamente conservadora y patriarcal? La respuesta bien puede ser un rotundo no, vista lejos de los límites del Hotel Cristóbal Colón. Desde el punto de vista del grupo que utiliza las instalaciones y que acude frecuentemente a estos encuentros fortuitos no es una afirmación abierta pero por el contrario sí reconocen el valor de esta mujer ya que se proyecta y establece un servicio nunca antes brindado. Además estas personas gozan de la comodidad del lugar y de su amplia variedad de servicios y fantasías nocturnas. Por lo tanto la valoración y aceptación de Tránsito está basada en su calidad como persona empresarial y en el consumo del producto aunque no se manifieste abiertamente. Es por esta razón que Tránsito se consolida en la sociedad chilena como una reconocida madame, quien ha alcanzado el respeto y la notoriedad de sus clientes, no solamente por ser propietaria y

administradora del hotel Cristóbal Colón sino también por sus dotes de visionaria en el negocio del meretricio. Y es que el bildungsroman propone una variante aplicable a ese complejo mundo femenino que emerge para expresar su interioridad.

Thus the female bildungsroman appears to be becoming the most salient form for literature influenced by neo-feminism. The novel of apprenticeship is admirably suited to express the emergence of women from cultural conditioning into struggle with institutional forces, their progress toward the goal of full personhood, and the effort to restructure their lives and society according to their own vision of meaning and right living.(Morgan 185)

Y es que Tránsito vence los prejuicios de la época, es un personaje que no se deja doblegar por los condicionamientos. Ella con su actitud definida destruye los paradigmas estacionados y los revierte en contraposición a los dictámenes de las instituciones que promulgan la moral y el buen comportamiento de la mujer. Estas instituciones son muy severas en sus apreciaciones sobre la conducta femenina, sin embargo Tránsito muestra el fluir incansable de su propia personalidad y de su género.

De acuerdo a esto último, Latinoamérica desde el punto de vista de Allende ofrece una rica variedad de temáticas discursivas y en *La casa de los espíritus* (1983) por ejemplo, la realidad y la ficción se entrelazan en una sola trama. Clara Trueba es muestra de ello ya que su vida se debate entre la realidad y los sueños. Confronta la realidad de la manera más insospechada cuando lidera la hacienda para su reconstrucción y cuando el virus ataca sin piedad la mermada salud de los poblados vecinos. En el caso de Alba, ella se debate entre el amor apasionado y correspondido de Miguel y con el desafío a su abuelo en pro de apoyar la causa de los vencidos del régimen socialista. Por último Transito Soto, mujer de orígenes humildes emerge de su precaria realidad de campo para encumbrarse y relacionarse como mujer exitosa al administrar su propio negocio. Sin embargo irónicamente es ella quien logra total independencia y gana cierto poder sobre aquellos que se encuentran en el gobierno. Esto se hace posible porque

ella controla los medios de sexualidad. Otra característica distintiva que la hace sobresalir es la relación directa que sostiene con el mando militar puesto que como controla sus medios de sexualidad esto le da funcionalidad en la intervención de conversaciones y secretos de alcoba. Confesiones que Tránsito aprovecha bien para sus propios fines e intereses personales.

La narrativa de Allende en *La casa de los espíritus*, progresivamente se torna más latente y comprometedora, partiendo de temas privados y familiares hasta alcanzar proporciones políticas. En consecuencia la mujer surgirá como soporte principal en este proceso histórico alternando roles y balanceando necesidades según su propio criterio. Lo más resaltante de la trama es el valor intrínseco de esta familia, moldeada por los valores de cooperación, entrega y solidaridad, cualidades heredadas de sus antepasados que dividirá a la mujer antes y después de la dictadura, con el fin de comprometer a las generaciones venideras hasta lograr su total reivindicación.

Por lo tanto, ¿cuáles son los elementos testimoniales extraídos en *La Casa de los Espíritus*, que dan prueba y evidencian las acciones de la mujer como un ente activo socio-político antes y después de la dictadura de Pinochet en Chile? ¿Qué valores se le atribuyen y qué propósitos políticos-sociales demuestran que la mujer es capaz de perseverar hasta consolidarse como un género hegemónico y consolidado para posteriormente reivindicarse en una sociedad dictatorial? ¿Qué es lo que diferencia a Tránsito del grupo de mujeres que por cierto también desafían al sistema patriarcal pero no gozan al final de su labor social y política de una independencia económica?

De acuerdo a Simone de Bouvoir en *El segundo Sexo*, lo que la opresión nos ha concedido no es una cuestión de categoría “hombre” o “mujer”, las cuales son categorías políticas y no categorías naturales. Lo que la opresión nos ha hecho heredar es el temor constante

a la imagen patriarcal que pocas mujeres en proceso de evolución se ha atrevido a desplazar. (78). Es nuestra la tarea histórica y debemos definir lo que denominamos opresión en términos concretos con la finalidad de hacer evidente el hecho de que las mujeres somos una clase, lo que implica que la mujer tanto como el hombre son categorías económicas y políticas y no categorías eternas.

Hobbes, por su lado, es el que más resalta los aportes de la igualdad mujer-hombre. En primer lugar él cuestiona la autoridad patriarcal y la desigualdad entre hombres y mujeres como expresión de una ley de la naturaleza. Mientras que para muchos la dominación del hombre sobre la mujer es algo natural, Hobbes la cuestiona, así como cuestiona la autoridad patriarcal. Esto fue un decisivo factor para los movimientos feministas de los años 70. En su obra *Elements of Law* 3, Hobbes afirma,

Todos los hombres son iguales y solo su desigualdad puede justificarse a través de la ley civil, la desigualdad entre ambos, obedece a procesos históricos, donde la mujer se vio desfavorecida en la mayoría de los acontecimientos, debido al sometimiento del hombre o por su sumisión” (67)

Es por ello que las mujeres han procurado defender sus derechos , por decirlo de algún modo “en el papel, que no se quede en palabras” ya que es la única manera de asegurar la verdadera igualdad entre los géneros. Por esto queda demostrado que Hobbes fue el primer filósofo que pone en entredicho el valor universalista de la desigualdad juzgada hasta el momento, formando este a mi juicio uno de los principales defensores de la igualdad, yendo mas allá de las diferencias competitivas que existen hoy en día y buscando la verdadera y real causa de la situación de las mujeres en el mundo entero. Por otra parte, Hobbes es uno de los pocos autores que cuando habla de naturaleza humana o de los hombres se está refiriendo a la especie humana sin excluir a ningún género.

Por los planteamientos expuestos anteriormente y las razones que atribuyen teóricos y filósofos como Beauvoir y Hobbles, planteo el estudio de personajes femeninos como Clara y Alba Trueba y al mismo tiempo Tránsito Soto como una variante femenina que se intercepta imperceptiblemente pero quien juega un papel principal en la vida de Alba, última descendiente de la familia Trueba.

CAPITULO II

LABOR SOCIAL DE CLARA Y ALBA TRUEBA

Al referirme a dos de los personajes principales femeninos como Clara y Alba Trueba en *La casa de los espíritus*, recurro a estas osadas mujeres por la fuerza de su tenacidad, el complejo mundo de su ser interno y lo más intrínseco de su personalidad, ya que son razones que determinan su proceder en una sociedad patriarcal y conservadora, que contraria a sus designios logra establecer una alianza donde las clases sociales no existen y donde las barreras que delimitan a la mujer convencional de las no convencionales se tornan inexistentes.

La importancia de estas dos mujeres se verá enfatizada por el hecho de que ellas se orientan hacia una conciencia social unitaria y solidaria, recurriendo a sus propias habilidades y atributos. Unos ejemplos llamativos son: cuando Clara se pone al frente de las mujeres en su tarea de erradicar la epidemia del Tifus, o cuando Alba provee de víveres a los comedores populares. Las mujeres de esta narrativa son protagonistas de su propio destino, un destino que tiene un propósito vivencial, existencial en el sentido de unificarse como género. También es de reivindicación ya que al ser ellas partícipes directas en el proceso social e histórico, son ellas también las gestoras del cambio y las transformaciones ideológicas de una nación. Todas ellas se ven trastocadas por contrariedades, desengaños y hasta por vergüenza; pero internamente se sobreponen dejando ver en esta literatura el potencial de la mujer latinoamericana. Según Morgan:

Attention is already being given to Wordsworth's sister, who furnished much material to her brother and devoted her life to him, never developing her own very considerable talents to the full. Some composers of music and other prominent men such as Freud had sisters whose talents were sacrificed to the education and

comfort and egos of their brothers. Because the need to identify and take pride in their lost heroines and to set their failures fully in the context of their situations as women is so great among neo-feminists, the figure of woman is being unearthed and revived. (186)

Existe un detonante, una señal que puede percibirse como muestra del intrépido comportamiento de nuestro primer personaje, Clara del Valle, quien en su matrimonio será mucho más conocida como Clara Trueba. La frase sincera formulada por la pequeña Clara resuena vibrante ante los ojos espantados de los fervorosos feligreses “¡Pts! ¡Padre Restrepo! Si el cuento del infierno fuera pura mentira, nos chingamos todos” (Allende 17). Este comentario demuestra que esta niña posee una personalidad muy independiente y definida. Desde niña se caracteriza por su espíritu abierto y sin tabúes, lo cual se evidencia cuando agrede la autoridad del padre Restrepo en la iglesia. Su lógica inocente desenmascara la autoridad eclesiástica. Para la época escuchar estas palabras en boca de una menor de edad era un atentado en contra de la propia iglesia. Clara, última hija de una prolifera familia tendrá como fuente de inspiración a su madre Nívea del Valle quien desde las primeras décadas del siglo XX demostró aptitudes liberales y feministas. Tal es así que mando cortar el álamo del jardín familiar donde los adolescentes probaban su valentía trepando hasta lo más alto del árbol para estampar su firma en la gruesa corteza.

Las características de la familia del Valle no se basan en patrones de conducta tradicionales o subyugados a la total dependencia del varón. Por el contrario se observa la marcada diferencia entre los personajes femeninos de la familia Trueba, la cual se inicia con Clara y termina con Alba su nieta, y por el otro lado las mujeres del sector campesino, analfabeto, oprimido y abandonado a su suerte. En cuanto a los atributos de Clara, desde muy corta edad son impredecibles y muy variados, guarda silencio por más de 9 años luego de creer que ella es la culpable por la muerte de su hermana mayor, predice las catástrofes naturales,

interpreta sueños y lee el futuro. Su infancia se ve protegida y respaldada por una familia católica que lejos de contradecir a su lunática hija la comprenden y estimulan en su desarrollo para el futuro.

Según José Martín Hurtado, “Las actividades principales de la mujer estuvieron basadas en labores domesticas puesto que la mujer engendra a los hijos y desde esta perspectiva sus tareas caseras fueron ceñidas de acuerdo a su proceder de madre y esposa, en la organización de su hogar y en los menesteres de cuidar y enseñar a los hijos” (16).

Sin embargo no debemos olvidar el modelo de Morgan:

Because there is such yearning among neo-feminists for the creation of the free self, such longing to break out and assert individual potency, many neo-feminist artists are primarily concerned not with documenting the effects of oppression or detailing the chaos and confusedness woman are facing as they organize themselves for struggle; they are primarily concerned with the imaginative construction of images of transcendence and authenticity for women (185)

Al respecto es interesante ver la posición de algunos escritores neo-feministas ya que la mujer conforma un conjunto de innovaciones y creaciones que se adaptan al tiempo y al espacio, redefiniendo sus capacidades y adaptándose a las nuevas condiciones sociales. Se observa la importancia que se quiere mostrar de ella en la construcción de su imagen positiva, la cual sirve de ejemplo y reafirma su condición de mujer activa en los procesos histórico-sociales.

En medio de estas contradicciones sociales surge la figura de Clara Treuba, esposa de Esteban, patrón de la hacienda Tres Marías. El misticismo de Clara y su aparente fragilidad no la doblegan ante la adversidad, por el contrario la convierten en una mujer avocada a las necesidades de los inquilinos de la hacienda y es precisamente aquí donde se ratifica su presencia altruista, ya que desafía la autoridad de su esposo para encabezar una campaña en pro de las urgencias y necesidades de sus empleados, contemplativa porque se pone en el lugar de ellos,

atendiendo a sus necesidades y benevolente porque brinda todo su esfuerzo para mejorar sus condiciones de vida. El análisis neo-feminista de Morgan se da en cuanto a cambio y futuridad: “The single most absorbing consideration and obsessive need of the neo-feminist woman is to envision what authentic self-hood would be for her and how she might move toward and achieve it” (184). Es por esto que la mujer reafirma su identidad tanto en su accionar como también en la literatura, evidenciando estas transformaciones que se consolidan en relación al resto del grupo, la sociedad y su entorno familiar.

Las catástrofes y los eventos nefastos son el punto de partida de esta intervención social y participativa de Clara Trueba, quien ha vivido hasta el momento en un mundo regentado por la autoridad patriarcal pero conserva en sus recuerdos la intervención de su madre en las decisiones de la familia y en eventos políticos. Es su madre por ejemplo quien participa vigorosamente para obtener el voto de la mujer y es la madre quien se encadena en el congreso haciendo sentir su protesta. En consecuencia percibimos a una Clara encarando los problemas de su entorno social:

Cambió mucho en esos meses. Debió ponerse junto a Pedro Segundo García a la tarea de salvar lo que pudiera ser salvado. Por primera vez en su vida se hizo cargo, sin ninguna ayuda, de los asuntos materiales, porque ya no contaba con su marido, con Férula o con la Nana. Despertó al fin de una larga infancia en la que había estado siempre protegida, rodeada de cuidados, de comodidades y sin obligaciones” (Allende 177).

Esta mujer que no daba el menor indicio de trabajar y mucho menos en los menesteres del campo, lo hace ahora codo a codo con los que si están acostumbrados a hacerlo. Comprende que no puede detenerse en esta situación de emergencia y se transforma irreconociblemente para demostrar a través de su sagacidad, esfuerzo y trabajo que ella puede servir de modelo. De esta forma contagia su energía y amor por el trabajo a los otros trabajadores de la hacienda que la obedecen sin reclamo bajo la conducción de Pedro Gracia Segundo y cuyo único propósito es la

reconstrucción de la hacienda. Estos cambios de su personalidad no son más que la alteración de su establecida rutina a causa de lograr un fin común: mejorar las condiciones de vida de ambos grupos, es decir las condiciones de vida de su familia y la de sus trabajadores:

A menudo, al final del día, Clara lo buscaba para ofrecerle a Pedro Segundo una taza de té. Se sentaban en sillas de mimbres bajo un alero, a esperar que llegara la noche a aliviar la tensión del día. Miraban la oscuridad que caía suavemente y las primeras estrellas que comenzaban a brillar en el cielo, oían croar a las ranas y se quedaban callados. Tenían muchas cosas que hablar, muchos problemas que resolver, muchos acuerdos pendientes, pero ambos comprendían que esta media hora en silencio era un premio merecido, sorbían su té sin apurarse, para hacerlo durar, y cada uno pensaba en la vida del otro. (Allende 179)

Existe en esta figura femenina una personalidad solidaria, y encaminada a encontrar soluciones que mejoren la calidad de vida de los afectados y damnificados. Clara en este caso no es vista como la patrona, es apreciada por su trabajo en colaboración directa con los hombres y mujeres que contribuyen a levantar la hacienda, símbolo de hogar y refugio de quienes en ella cohabitan. Se reafirma así la organización y lucha de la mujer desde un plano donde trasciende sus obras y donde se percibe su fuerza participativa, social y humana. Por otro lado, Clara no solamente brinda una imagen de solidaridad al ponerse del lado de los campesinos en el trabajo, ella es conciente de la grandeza espiritual que posee el capataz de la hacienda. Es decir que percibe en momentos de silencio como la media hora que se destina a tomar el té, los valores imperceptibles de Pedro Segundo. Valores emocionales y sensitivos que solo una mujer se percata cuando piensa, se interesa e interactúa en la vida de otra persona. Estas actitudes tan propias de Clara toman también mayores proporciones cuando rechaza la propuesta de su marido con el fin de salvaguardar el bienestar de la familia exclusivamente:

Esteban propuso llevar a toda la familia al campo, para preservarla del contagio, pero Clara estaba muy ocupada socorriendo a los pobres en una tarea que no tenía principio ni fin. Salía muy temprano y a veces llegaba cerca de la medianoche. Salía muy temprano y a veces llegaba cerca de la medianoche. Vacío los armarios

de la casa, quito la ropa a los niños, las frazadas de las camas, las chaquetas a su marido. Sacaba la comida de la despensa y estableció un sistema de envíos con Pedro Segundo García, quien mandaba desde Las Tres Marías quesos, huevos, cecinas, frutas, gallinas, que ella distribuya entre sus necesitados. Adelgazó y se veía demacrada. En las noches volvió a caminar sonámbula.(Allende 147)

Recordaremos que Clara no contrajo matrimonio enamorada de Esteban, en sueños le fue revelado que se casaría con él que una vez fuera novio de su hermana mayor. Existe entonces un vínculo de familiaridad que no puede olvidarse. Como consecuencia Clara aceptó en casamiento a un hombre mucho mayor que ella y dueño de un patrimonio considerable. Sin embargo su espíritu distraído nunca se fijó en la fortuna de su marido. Por el contrario ella saca el mayor provecho y beneficio de la cuantiosa economía de Esteban cuando las necesidades apremian y cuando se ve obligada a intervenir en sus obras caritativas.

Clara se anticipa a las decisiones de su marido, ya tiene establecido lo que su conciencia dictamina en esos momentos apremiantes y no vacila en permanecer al lado de los menesterosos pese a que ello involucre no estar al lado de su familia. Volvemos entonces al espíritu desprendido, avocado a una labor social sin límites ni prejuicios. Clara que posee una personalidad maternal se multiplica ante las necesidades del pueblo y de su propia familia sin que Esteban pueda oponerse ni mucho menos interponerse o reprimirla puesto que su actitud tiene un propósito digno. Dignidad que Esteban no puede comprender ni combatir ni mucho menos eliminar.

Esta narrativa entonces nos pone frente a la encrucijada de la libre elección donde el fin de colaborar y apoyar a la clase menesterosa justifica los medios al desafiar a la autoridad patriarcal. Se diría que la constitución femenina está siempre en conflicto entre dos fuerzas motoras que la obligan por un lado a desafiar la autoridad patriarcal y por el otro a reiterarse con quienes la necesitan. Es en Clara también que encontramos esa contemplación con los problemas

familiares; en un gesto de solidaridad y cariño, ella busca incansablemente a Férula, hermana de su esposo. Férula se fue de la casa al tener un enfrentamiento con su hermano, motivo por el cual Clara trata de ubicarla. Ella sabe que Férula se encuentra sola, no tiene familia, y por lo tanto está desamparada. Toda su vida dependió de la protección tutelar de su hermano mayor y ahora está abandonada a su suerte. La sensibilidad de Clara se apiada de su cuñada pese a las serias acusaciones de su marido en contra de la propia Férula, pero Clara dispone de un alma caritativa y sentimientos altruistas que no solo la hacen consolidarse con su propio género sino que extiende este sentir hacia el resto de mujeres:

Espero que esta vez sea hombre, para que lleve mi nombre bromeé.

-No es uno, son dos – replicó Clara – Los mellizos se llamaran Jaime y Nicolás respectivamente – agregó.

Eso fue demasiado para mí. Supongo que estalle por la presión acumulada en los últimos meses. Me puse furioso, alegué que éstos eran nombres de comerciantes extranjeros, que nadie se llamaba así en mi familia ni en la suya, que por lo menos uno debía llamarse Esteban, como yo y como mi padre, pero Clara explicó que los nombres repetidos crean confusión en los cuadernos de anotar la vida y se mantuvo inflexible en su decisión.(Allende 127)

Clara, es la mujer natural, diáfana, transparente que no conoce limitaciones y que da rienda suelta a sus emociones y actitudes. Su propio nombre evoca el significado de claridad y hace honor a ello cuando no dando tregua a su esposo le anticipa el sexo y los nombres de los hijos que está gestando. Esta es una manifestación abierta en la que ella desplaza las nociones convencionales de transferencia de nombre del padre a los hijos. Con su actitud transpone la perspectiva tradicional y patriarcal hacia la formación de un nuevo matriarcado donde las mujeres tienen decisión propia.

Recordemos a Morgan en su teoría neo-feminista: “ The novel of apprenticeship is admirably suited to express the emergence of women from cultural conditioning into struggle with institutional forces”. (185)

De acuerdo a esto, el concepto de mujer se ratifica en su lucha con las fuerzas patriarcales y dominantes institucionalizadas en la sociedad latinoamericana pero no a manera de contradecir las leyes ya establecidas. Por el contrario la mujer busca en esta lucha personalizada y al mismo tiempo colectiva un genuino reconocimiento a su persona por su labor y por su participación directa con la sociedad y por ende con los grupos minoritarios y desprotegidos. No es su intención transgredir la autoridad patriarcal pero sí hacerle ver que las posibilidades de cambio son infinitas y que las sociedades al igual que las personas también tienen derecho de cambio y dentro del cambio existe una poderosa arma renovadora.

En las postrimerías de la narración, emerge la presencia concreta de otra mujer radical, decidida y valiente, Alba Trueba, nieta de Clara. Alba nacida en el seno de una familia acomodada y cristiana toma conciencia desde niña con el sector asalariado de la hacienda. Ella, heredera de Esteban y de sus bienes materiales, decide intervenir hurtando las provisiones familiares que hace llegar a los comedores populares. Con la ayuda de Miguel, su amante, abastece progresivamente las urgentes carencias de la gente necesitada: “El producto de los hurtos de Alba iba a parar a manos de Miguel, quien lo repartía en las poblaciones y en las fábricas junto con sus panfletos revolucionarios llamando a la lucha armada para derrotar a la oligarquía”. (Allende 369).

Alba única descendiente del congresista Trueba, hace su intervención social en una época completamente diferente al de su abuela Clara. Transcurren los primeros años del golpe militar, la situación se vuelve insostenible, los militares controlan de norte a sur el país, y otros procesos

históricos están por ocurrir. En medio de estas confrontaciones la nación tiene hambre y las familias del anterior gobierno socialista han caído en desventaja escapando al gobierno despótico impuesto por el General Augusto Pinochet.

Alba, como su nombre lo indica es la primera luz del amanecer, que emerge de las sombras para afirmar primero su identidad y posteriormente para confirmarla. Identidad en cuanto a un colectivo de mujeres ya que la luz del amanecer significa un nuevo día para todos aquellos que aprecian la luz y para quienes esperan que ésta opaque las tinieblas. Esta narrativa que enmarca los problemas de una sociedad estatificada y en proceso de cambio por el activismo social del sector femenino, tiene la misión de incorporar a la mujer en el mejor sentido literario.

De esta forma, la literatura muestra el desafío a la autoridad del abuelo y de igual forma la ficción va mas allá involucrándose irremediabilmente con el grupo opositor al régimen militar. De una forma u otra Alba se siente respaldada por su identidad; es una Trueba y pese a no sentirse tan orgullosa por las actitudes y comportamiento que su abuelo ha demostrado políticamente, se siente digna por lo que hace, ya que restablece su conciencia. “Esto sirve para tranquilizarnos la conciencia hija – explicaba Clara. Pero no ayuda a los pobres. No necesitan caridad sino justicia” (Allende 148).

También se gana la confianza y el amor de Miguel. En consecuencia vemos a una mujer apasionada por lo que hace, por la causa social a la cual se dedica y al mismo tiempo provocada por el despertar del primer amor que, tal como le ocurrió a su madre, Blanca Trueba, no pertenece al mismo núcleo social que ella. En esta singularidad del destino donde madre e hija se ubican ante la autoridad paterna y los destinos que ambas tienen frente a su descendencia consta sobre todo que la libertad de entrega de la mujer no está condicionada por su familia sino por su propio albedrío y por las condiciones afectivas de tolerancia y amor que ella puede identificar:

Decidió no decirle que era nieta de Esteban Trueba y, por primera vez en su vida usó el apellido que tenía en su cédula de identidad: Satigny. Pronto se dio cuenta que era mejor no decírselo tampoco al resto de sus compañeros. En cambio pudo jactarse de ser amiga de Pedro Tercero García, que era muy popular entre los estudiantes, y el Poeta, en cuyas rodillas se sentaba cuando niña y que para entonces era conocido en todos los idiomas y sus versos andaban en boca de los jóvenes y en el graffiti de los muros.(Allende 336)

Como padre Esteban Trueba no fue el mejor modelo. Sus actividades se encontraban ligadas a la administración de sus negocios y posteriormente a la política en su cargo como senador. En el caso de Alba, su padre ni siquiera vivió con ella y por último ni siquiera lo conoció. Se puede apreciar en madre e hija la carencia de la representación paterna como si se tratase de un desface en sus personalidades, pero por el otro lado se sienten muy seguras de sus elecciones y en medio de estas libres preferencias escogen al que ellas consideran el verdadero amor sin importar su condición social o si pertenecen al más apropiado partido político. Se podría decir que la identidad de la mujer latinoamericana en la obra se ve reforzada por lo que significa la estabilidad, protección, afecto y comunicación que se da en el lado materno. Todo lo contrario de lo que significa el aporte afectivo paterno que en muchas oportunidades no busca otro aspecto que la procreación y el placer sexual.

Todo esto nos antepone nuevamente ante el neo-feminismo de Morgan para evaluar en la narrativa el despertar de una toma de conciencia feminista:

The woman's task is the integration of all of her parts which have been disconnected as she has faced the fragmentation attendant upon her socialization, a socialization which has prepared her to play many contradictory roles all with reference to men and male institutions (183)

Lo que es más importante es el aporte que esta clase de material podría proporcionar para el desarrollo de otras más elaboradas prácticas feministas como son su participación en las áreas administrativas y legislativas.

El cuidado especial por el grupo de mujeres que recibe Alba se plasma en una escena cotidiana de su encarcelamiento. Se encuentra desprotegida y abandonada a su suerte por el único miembro de la familia que puede responder por ella, Esteban Trueba. Por el otro lado, sumida en el desconsuelo y confundida por la intolerancia e irracionalidad de este nuevo sistema imperante se ve protegida por el microcosmos de mujeres que entienden y comprenden sus sentimientos más remotos y profundos:

Otras veces permanecía triste y llena de pensamientos, me volvía contra la pared y no quería hablar con nadie, pero ellas no me dejaban, me sacudían, me obligaban a trabajar, a contar cuentos a los niños. Me cambiaban el vendaje con cuidado y me ponían el papel por delante (Allende 447).

Esta descripción hace referencia a Alba quien se encuentra en completa desolación en la prisión, no obstante su condición de presidiaria política se ve apoyada por las actividades de otras mujeres que comparten su suerte. Es un grupo homogéneo que trabaja en conjunto por lo que ellas consideran necesario, su sobrevivencia. Su esfuerzo se transmite en un solo sentimiento de hermandad y cooperación mutua, no dando paso al dolor ni a los traumas recién vividos por lo que es imprescindible el trabajo mancomunado y la cuota diaria y puntual de todos sus miembros. Si bien es cierto que las mujeres no se dejan intimidar en un momento tan apremiante como es debatirse en condiciones de sufrimiento y dolor, las mujeres de *La casa de los espíritus*, mucho menos se dejan amedrentar por la desesperanza o por la desesperación. Sus acciones, por el contrario, denotan una impunidad incomprensiva y sin sentido para los militares. Son exactamente los militares los reinantes en ese gobierno de terror cuyo poderío se extiende por todo el territorio y en ese recorrido arrebatan los ideales y ensueños de una nación que creyó en libertad y en democracia.

-Aguanta, compañera- dijo alguien a su lado-. Aguanta hasta mañana. Si tomas agua, te vienen convulsiones y puedes morir.
Abrió los ojos. No los tenía vendados. Un rostro vagamente familiar estaba

Inclinado sobre ella, unas manos la arroparon con una manta. (Allende 430)

La urgencia de dar apoyo y no rendirse como colectivo ante el enemigo compromete la actitud solidaria de Ana Díaz, compañera de estudios, en relación a Alba. Son mujeres que comparten la misma frustración de falta de libertad. Surge así la mujer como protectora, consolidada en el dolor de los otros y guiada por su sentido de solidaridad. ¿Es que Ana Díaz es el apoyo familiar que Alba no tiene en estos momentos? En esta fragmentación dentro de la prisión, donde cualquier ser humano puede perder la razón e inclusive la dignidad, las mujeres confrontan a su enemigo con esa naturalidad que las ha hecho sobrevivir en sus relaciones contradictorias con la autoridad autocrática del hombre:

Ana Díaz la ayudó a resistir durante el tiempo que estuvieron juntas. Era una mujer inquebrantable. Había soportado todas las brutalidades, la habían violado delante de su compañero, los habían torturado juntos, pero ella no había perdido la capacidad para la sonrisa o para la esperanza. Tampoco la perdió cuando la llevaron a una clínica secreta de la policía política, porque a causa de una paliza perdió el niño que esperaba y comenzó a desangrarse. (Allende 432)

No se limitan al simple hecho de estar imposibilitadas de libertad, se necesita un trabajo organizado, en conjunto para superar las dificultades que implica vivir encarceladas y al mismo tiempo seguir viviendo con dignidad, autoestima, amor propio y anhelo de vivir, valores que las hace diametralmente opuestas a las fuerzas opresoras de sus carceleros. Ana Díaz representa lo antagónico a las fuerzas militares y en medio de su desoladora experiencia demuestra afecto a Alba y le sirve de ejemplo para no dejarse vencer por las atrocidades físicas que sus captores le propician.

Otra motivación esencial para las mujeres cautivas es que los niños se encuentran junto con ellas. Esta poderosa razón las hace sobrevivir al mutilamiento y como resultado, todas ellas se plantean posibilidades donde el deseo de vida pueda ser más persistente que el sentimiento a la derrota debido al castigo físico e inclusive al trato desalmado por parte del agresor que en

vano trata de destruir esta alianza. En consecuencia este nexo vigoroso que no desfallece en momentos de intenso castigo físico y moral se ve consolidado por la integración de una serie de factores, la identidad de género fiel a sus designios que no desfallece en el colectivo, el desafío y reto que representan para los militares las acciones del grupo de mujeres y por último la consolidación del género femenino como valuarte y preservación de la familia en la sociedad.

CAPITULO III

ACTIVISMO POLITICO DE CLARA Y ALBA TRUEBA

En la introducción se expuso las razones por las que la teoría neo-feminista de Morgan hacia concordancia con los personajes de *La casa de los espíritus*. Lo importante en el presente capítulo es puntualizar la manera como los personajes femeninos se enfrentan y reaccionan ante la opresión social y política de Chile. También se presentan las nuevas imágenes de la mujer y sus modos de responder a los diferentes cambios sociales y políticos, siempre siendo estas respuestas la búsqueda de su propia identidad. No debemos olvidar que la obra tiene como base la representación de personajes femeninos que trascienden los estereotipos genéricos que se han otorgado a la mujer en la literatura. Para Morgan la trascendencia del personaje femenino se basa en que la mujer debe de ser un personaje simbólicamente andrógono, teniendo las características positivas de ambos sexos (185). Esto se corrobora con lo que dijo Cixous:

In “The Laugh of the Medusa” (and also in *La Jeune Née* – some of the passages dealing with these themes are reproduced in both texts) she first attacks the classic conception of bisexuality, which is squashed under the emblem of castration fear and along with the fantasy of a total being (though composed of two halves) , would do away with the difference. (Medusa, citado en *Moi* 103)

Estas ideas le dan una mayor amplitud de comprensión a la mujer quien es el centro generador de vida y quien se dedica al cuidado y crianza de ambos géneros. Por lo tanto conoce de forma íntima las fortalezas y debilidades que confrontan ambos sexos y no los excluye sino por el contrario trata de integrarlos dentro de soporte de familia.

La búsqueda de la autenticidad femenina es una de las bases de estas teorías y las aplicaremos a los personajes estudiados. La crítica literaria feminista de los últimos años

introduce nuevas formas de analizar, escribir y evaluar la literatura. En la introducción ya habíamos dado a conocer a Susan Koppelman. Ella advierte lo siguiente “Women are revealed as working, being significant choices, questioning and finding viable answers and solutions---- of being, in other words, human beings” (8)

Al respecto creo que la palabra clave radica en como considerar a otras personas como seres humanos. Para Clara y Alba Trueba esta connotación se verá reflejada en las actividades políticas a las que se dedican. Dichas actividades se verán reforzadas y sobreestimadas en consecuencia de un accionar social. Es el progresivo compromiso que lleva a consolidar las actividades del campo social en un campo más específico, lo político, y que busca alcanzar un fin igualitario o un propósito más colectivo y unificador dentro de cualquier sociedad moderna. Si tenemos en cuenta a Clara Trueba sus acciones políticas son un gesto de enseñanza, un compartir, un hecho de avizorar una nueva ideología, de transmitir las innovadoras corrientes del pensamiento humano y de toma de conciencia en las mentes de las campesinas. Por ejemplo Clara propicia reuniones con la intención de adoctrinar a las mujeres campesinas, tal como lo había hecho su madre tiempo atrás con el propósito de obtener el voto femenino. Sin embargo la labor de Clara no tiene el mismo efecto:

Clara esperaba que su cuñada terminara las místicas letanías de padrenuestros y avemarías y aprovechaba la reunión para repetir las consignas que había oído de su madre cuando se encadenaba a las rejas del Congreso en su presencia. Las mujeres la escuchaban risueñas y avergonzadas por la misma razón por la cual rezaban con Férua: para no disgustar a la patrona. Pero aquellas frases inflamadas les parecían cuentos de locos. Nunca se ha visto que un hombre no pueda golpear a su propia mujer, si no le pega es que no la quiere o que no es bien hombre; dónde se ha visto que lo que gana un hombre o lo que produce la tierra o ponen las gallinas, sea de los dos, si el que manda es él; donde se ha visto que una mujer pueda hacer las mismas cosas que un hombre, si ella nació con marraqueta y sin cojones, pues doña Clarita (Allende 118).

Obviamente existe una diferencia muy marcada entre patrona y discípulas. La primera razón es que Clara parte de ideologías heredadas del comportamiento de su madre y en segundo lugar tuvo un padre contemplativo y tolerante que ni reprimía a su madre, Nívea del Valle, ni tampoco ejercía poder sobre ella para erradicar estas ideas progresistas o para muchos de la época fuera de lugar. En tercer lugar, Nívea del Valle, siempre tuvo una comunicación íntima y muy familiar con su menor hija, motivo por el cual ella absorbió el pensamiento, las acciones desprendidas y hasta excéntricas de su madre. Por último, Clara se crió en el seno de una familia muy constituida y religiosa; no solamente tuvo la influencia de su madre sino que también se vio protegida y respaldada inclusive en momentos incomprensibles de su niñez. Tal es el caso cuando ella deja de hablar por su propia voluntad al observar la autopsia del cadáver de su hermana Rosa quien muere víctima de un envenenamiento. En esta parte de la narrativa, Clara se culpa por haber sido la persona que anticipa la muerte de un miembro de la familia. Esta es la principal causa de su silencio eterno y razón por la cual continua fiel a su palabra hasta su boda con Esteban. Este episodio prueba su fortaleza de personalidad y lo demostrará posteriormente en forma mucho más decisiva.

Pero todas estas poderosas razones que la hacen sentirse segura de sus ideales y consecuentemente de lo que hace, no alcanzan a hacer ninguna mella en el pensamiento de las campesinas, por el contrario, les causa hilaridad, gracia y hasta vergüenza. En las mentes de aquellas campesinas la vergüenza se manifiesta por las ideas provocativas y desafiantes que Clara les induce. Es imposible pensar como la patrona puesto que los ideales de las mujeres campesinas han sido delineados por su labor de esposa, madre de campo y obrera. Esto significa todo un bagaje cultural arraigado a heredadas concepciones y que no las hace reaccionar ante las arengas intrépidas de Clara.

Otra razón que no ayuda a Clara en sus propósitos de toma de conciencia en cuanto a las campesinas, es el hecho que ella está pisando la propiedad de su marido y al mismo tiempo está proclamando la oposición. Las tierras son un símbolo para el indígena o campesino que ha vivido en comunión con los productos que la tierra le prodiga, o con lo que la tierra le proporciona para su alimentación. Entonces desde el punto de vista del indígena, es la tierra el vínculo entre el patrón y los inquilinos. Un vínculo de respeto u obediencia. La tierra se encuentra ligada a la presencia de Esteban, quien ordena y dispone de todo este sequito humano sin más consideración que sus propios intereses como burgués. Es imposible por lo expuesto, que el propósito de Clara pueda tener el efecto que ella espera, ya que todas estas razones están en su contra.

Recurro nuevamente al modelo de Morgan para unas apreciaciones:

Recasting of the historical novel, then, appears to be becoming another offshoot of neo-feminist influence on literature. It offers to neo-feminist writer and reader alike the opportunity to reconstruct the lives of their forebears and to avail themselves to their example and their strength in the building of the contemporary woman's selfhood. Most significantly of all it enables living women to view women's past in their own terms, thus clearing away that part of women's conditioning which has resulted from the focus of history on exclusively male pursuits and the concomitant diminishing of women as ancillary to the progress of civilization. (187).

En este encuentro con el pasado donde conjuntamente de la mano del neo-feminismo nos brinda la literatura una apreciación reconstructiva de las formaciones sociales y políticas de nuestros antepasados, es necesario visualizar a la mujer como eje fundamental de estas transiciones en donde su aparente sometimiento delineó los perfiles cada vez más definidos de una sociedad que todavía se encuentra en la antesala de lo que puede ser su completa reivindicación:

Neo-feminists are understandably eager to proselytize. Myrna Lamb's play *But what Have You Done for Me Lately?*, A Standard's novel *The New Pamela* and other such works are primarily valuable as message. They function to encourage women to break out of their conditioning. They teach something valid about the human condition, and make it unwise to go along with prevailing

critical judgments of propaganda as a low-born and unworthy step-sister to literature (Morgan 187)

La intervención drástica de Esteban cobra fuerza ante las acciones de su esposa que en complicidad con su hermana eluden su presencia y se confabulan en esas reuniones de mujeres que muy aparte de imitar los rezos y devociones religiosas esconde el propósito vacilante, tembloroso de sembrar la semilla de un nuevo y diferente orden:

Al poco tiempo Esteban se entero de la segunda parte de las reuniones para rezar y monto en cólera. Era la primera vez que se enojaba con Clara y la primera que ella lo veía en uno de sus famosos ataques de rabia. Esteban gritaba como un enajenado, paseándose por la sala a grandes trancos y dando puñetazos a los muebles, argumentando que si Clara pensaba seguir los pasos de su madre, se iba a encontrar con un macho bien plantado que le bajaría los calzones y le daría una azotaina para que se quitaran las malditas ganas de andar arengando a la gente, que le prohibía terminantemente las reuniones para rezar o para cualquier otro fin y que él no era ningún pelele a quien su mujer pudiera poner en ridículo (Allende 118)

Aquel orden aún no se percibe, pero llegado el momento hará mella en las desprovistas y no muy bien organizadas fuerzas femeninas. Pese a estar éstas en desventaja ante el poder del opositor, se aprenderá de la experiencia misma, del dolor de perder a sus seres queridos o del sufrimiento por una despótica dictadura. Precisamente aquí se demostrará de forma articulada y paciente la beligerancia y el compromiso de la mujer en tiempos difíciles.

En medio de esta supuesta calma y avizorando tiempos irreversibles, en 1973 se produce el golpe militar por el General Augusto Pinochet en contra del partido social demócrata y en consecuencia el presidente electo Salvador Allende muere como mártir en el palacio de la Moneda. Estos reveses políticos inimaginables para un país democrático causan estragos en su constitución y por ende en el gobierno. El país se torna dividido y desconfiado, las fuerzas opresoras del actual sistema político infringen su poder y consecuentemente toda la nación se sumerge de un sistema

democrático en un gobierno de terror. Las últimas palabras de Salvador Allende escuchadas por radio resuenan como eco en la debilitada democracia chilena:

Me dirijo a aquellos que serán perseguidos, para decirles que yo no voy a renunciar: Pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Siempre estaré junto a ustedes. Tengo fe en la patria y su destino. Otros hombres superarán este momento y mucho más temprano que tarde se abrirán las grandes alamedas por donde pasará el hombre libre, para constituir una sociedad mejor. ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!, éstas serán mis últimas palabras. Tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano. Citado en Allende 387.

Este es un ejemplo en donde la realidad interactúa con la ficción pues Allende transcribió de propia fuente las palabras de despedida que dio antes de su muerte Salvador Allende en 1973. En medio de estos devaneos y otra serie de conflictos políticos internos, se aprecia que los personajes desfavorecidos, particularmente la mujer, ofrecen perspectivas valiosas y significantes que sirven como testimonio en la vida de América Latina. Esto se podría entender como el clamor de un pueblo que a gritos demanda justicia, donde ya la democracia no existe y donde los miembros del anterior régimen son considerados enemigos de la patria.

Alba, única y última descendiente de la familia Trueba representa la vanguardia feminista de la literatura. Las mujeres en estas novelas desafían el poder patriarcal, de manera que el poder pasa de abuela a nieta evadiendo el poder masculino. La destrucción y muerte en la que tanto pensó Esteban Trueba como daño directo por parte del gobierno socialista viene ahora por parte de los militares, aquel grupo a quienes él mismo alentaba a tomar el poder. Fue él mismo quien por temor a las decisiones del antiguo régimen y a manera de protección, compró municiones y armamento bélico. Y es él mismo también quien se sorprende al descubrir que muchas de las cajas han sido saqueadas y no se encuentran en su lugar. En esta oportunidad el desafió ante la autoridad patriarcal proviene del lado de su nieta Alba:

Después que los soldados se llevaron las cajas.....tomó a Alba de los brazos y la sacudió como nunca lo había hecho, para que confesara si tenía algo que ver con las

metralletas y los rifles que faltaban: <No me preguntes lo que no quieres que te conteste, abuelo>”.(Allende 416).

Tal como Clara desafió la autoridad de su marido al tratar de instruir a las campesinas, Alba es quien demuestra un acto más arriesgado. Es decir que muy aparte de la sorpresa que Esteban se da con la desaparición del armamento escondido en su casa, él también se percata de la alevosía de su nieta al haberle sacado a hurtadillas su peligroso botín.

Esto es tan solo el principio de las múltiples sorpresas que Esteban tendrá que enfrentar. En primer lugar ha comprendido que Alba no es manejable por su autoridad, ni mucho menos le guarda respeto por sus ideas conservadoras. Ha hurtado y escondido las armas y no se dialoga más sobre cual ha sido el paradero de éstas. Esteban es conciente también que su nieta ha sobrepasado su autoridad y se ha mezclado en asuntos revolucionarios. No osa interrogarla más porque siente que en medio de todo, su apellido y sus funciones de cenador la pueden respaldar y proteger en caso de peligro. No obstante, esta prueba es motivo de consideración ya que Alba está envuelta en ilícitas acciones y las posibles consecuencias que estos eventos pueden desencadenar no se muestran favorables en un gobierno dictatorial. Además, ella para nada comparte las preferencias políticas de su abuelo, por otro lado, ya no es la niña ingenua e inquisidora que lo interrogaba sobre la propiedad de la tierra o por que esos bastos terrenos sólo eran suyos; se ha convertido en mujer madura y elige su propio destino sea del agrado o no de su abuelo.

Otro aspecto a considerar es que Alba y Esteban se han quedado solos y ahora más que nunca dependen el uno del otro, sin embargo la posición de Alba está definida en cuanto a sus ideales políticos. Pese a la convivencia en el hogar con la única persona que tiene cerca como familia, comparte los ideales políticos de un guerrillero, Miguel, y no por convicción propia sino que el amor que siente hacia esa persona la ha llevado a realizar proezas impensables.

Aunque a simple vista pareciera que el destino de Alba ha sido similar al de su madre, y que sus obligaciones aparte de sus estudios están en atender los menesteres del hogar, Alba se distingue por características mucho más definidas que Clara. Es mucho más independiente y vive en tiempos de constante cambio político en su país. Tiene el afecto y cariño de su abuelo, lo que no tuvo del todo su madre, estudia en una universidad y se relaciona con una juventud dispuesta a las transformaciones ideológicas. Pero la influencia más directa la recibe de parte de Miguel. El compartir de ambos se avoca a las circunstancias por las que el país está viviendo. Atendiendo a todas estas razones Alba decide ir mucho más lejos y siendo testigo de la terrible represión que el país afronta y de las necesidades existentes, decide intervenir por su propio juicio. “Alba comprendió que habían retrocedido a la antigüedad, cuando su abuela Clara iba al Barrio de la Misericordia a reemplazar la justicia con la caridad” (Allende 399).

Las acciones sociales, como mencioné anteriormente conllevan progresivamente a un accionar político ineludible de la familia Trueba. El miembro principal es Clara, la abuela, quien no hizo o no pudo hacer mayor despliegue político debido al control que sufre por parte de su esposo, el senador Trueba. Sin embargo los tiempos sufren reveses y lo que fue la imagen de la mujer en décadas anteriores a los años 70, cambia en razón a los acontecimientos socio-políticos que perfilan la mayor parte de los países latinoamericanos especialmente en Chile como lugar de origen de *La casa de los espíritus*:

Neither the psychological nor the sociological novel is a form adequate to express to neo-feminist conception of woman, for she is not only a psyche, but a political being; not only a product and victim of her culture, but also a personal being who transcends it (Morgan 183)

Lo que se espera encontrar en el neo-feminismo según Morgan, es la realización literaria de la mujer que transmite características más profundas y definidas, como es su participación activa en la política. Si comparamos este accionar con aquellas novelas de corte psicológico o sociológico

que meramente la encasillaba a un proceso de evaluación menguado y desarticulado, entenderemos que esta evolución ha sido posible puesto que las sociedades también se han renovado y gracias a estas renovaciones, se han dado estos cambios, no sólo sociales y políticos, sino también literarios. El desafío de Alba al sistema conservador de su abuelo no es más que el trasfondo de hacerse responsable de sus actos, el hecho de sentirse útil y de ayudar a una causa política que ni ella ni nadie puede imaginar sus consecuencias futuras. ‘El aviso de que había alguno a quien asilar le llegaba sorpresivamente, a menudo a través de un desconocido que la abordaba en la calle y que suponía que era enviado por Miguel’ (Allende 398).

Esto se complementa con las palabras de Morgan en el siguiente enunciado:

Women matured physically, at which point they were ripe of being loved. Once physically mature, they were thought to have reached the peaks of their potential and development, which were defined in physical rather than spiritual, intellectual, or emotional terms” (184).

Parecería que la madurez que va obteniendo Alba en sus acciones políticas, la consolidan como persona o ser humano a tal punto de no depender de Miguel. La literatura neo feminista entonces, suele argumentar el valor interno y propio de la mujer al no solamente considerarla fuente de vida, sino como ser existencial y protagonista. Desde otra perspectiva, se deja la actitud estática para convertirse en una actitud dinámica y con sentido de ejecución. Alba reafirma su voluntad al ejecutar las acciones que ella piensa son las correctas y a favor de personas que no volvía a tener contacto “Nunca más volvía a saber del asilado, pero guardaba para siempre su agradecimiento tembloroso y, cuando todo terminaba, respiraba aliviada porque por esa vez se había salvado” (Allende 389).

Ese contacto crucial, casi imperceptible y muchas veces anónimo hace que la narrativa de *La Casa de los Espíritus* vaya cubriendo esas voces ausentes y que no tienen forma de explayar un mayor testimonio por parte del resto de los afectados. En este caso se le da a Alba el

reconocimiento de haber realizado una o varias hazañas de corte político puesto que ella sirve de puente entre personas desconocidas y la considerable ayuda que les proporciona. Pero lo resaltante se manifiesta en la gratitud que ella recibe como mayor consuelo y en consecuencia el alivio a su conciencia. Este sentimiento misericordioso nos hace comprender que las divisiones de clase, cambios de gobierno y la opresión existen tanto en la realidad como en ficción, porque aparte de brindar la narrativa de *La casa de los espíritus* datos históricos, estos se combinan con la ficción. La literatura al igual también que un texto histórico puede reflejar el mundo circundante y en ella estos sentimientos que nos inmiscuyen con su lectura. De esta forma la desbordante imaginación humana puede guiar tanto al autor como personaje e inclusive al propio lector hacia un reino donde las soluciones también pueden ser encontradas.

Desde otro punto de vista, los dos narradores de *La casa de los espíritus*, Trueba y Alba Trueba, representan la oposición política y en consecuencia enfocan sus acciones en forma diferente. A pesar de este contraste en términos de género, política y otras concepciones de tiempo y espacio, la narrativa de Allende posee un sentido general de unidad. Todo esto es observable a través del amor en la propia familia. Y aunque Esteban constituye la columna vertebral de esta familia, son las mujeres quienes generan el curso de la novela pasando sus historias, anécdotas o experiencias a subsecuentes generaciones. Y es que el prodigio de engendrar no termina con el ciclo continuo de la vida:

Me será muy difícil vengar a todos los que tienen que ser vengados, porque mi venganza no sería más que otra parte del mismo rito inexorable. Quiero pensar que mi oficio es la vida y que mi misión no es prolongar el odio, sino sólo llenar estas páginas mientras espero el regreso de Miguel, mientras entierro a mi abuelo que ahora descansa a mi lado en este cuarto, mientras guardo que lleguen tiempos mejores, gestando a la criatura que tengo en el vientre, hija de tantas violaciones, o tal vez hija de Miguel pero sobre todo hija mía. (Allende 453)

Alba se encuentra embarazada cuando su abuelo fallece, la dualidad vida – muerte no termina y reformula su propia existencia. La representación es la del nuevo ser en formación que se da en el vientre de Alba. Este paralelismo existente entre vida y muerte nos hace reflexionar sobre las razones que tuvo Trueba para combatir tan arduamente al enemigo desde su óptica. Las razones que posee Alba, como única sobreviviente de la desintegrada familia se centran en otros principios, principios de correspondencia y de perdón. Alba encara esta situación con una aceptación que ha ido sucediéndose progresivamente en ella hasta alcanzar este grado de aceptación y tolerancia. Ahora se encuentra sola y gestando vida luego de casi haber visto la muerte. Por lo tanto y haciendo honor a su nombre, Alba ilumina las luces de una alborada que pasan de oscuridad a claridad y de temor a esperanza. ¿Porque entonces la obra de Isabel Allende en *La casa de los espíritus* recobra ese aliento de vida que no se concreto o que no se hizo realidad en la literatura de las becasas pasadas?

La mujer forma el núcleo central de la obra ya que muy aparte de transmitir la historia desde una trilogía de mujeres, sus inicios y finales se extienden mas allá de su trama principal, puesto que *La casa de los espíritus* empieza con una madre fértil, como el suelo americano, desbordante por su naturaleza fluida y por variada geografía, y porque nos deja al final de sus páginas el sentimiento de que la historia continua con la vida que va gestándose en el vientre de Alba.

CAPITULO IV

LA ACTIVIDAD SEXUAL COMO MEDIO Y HERRAMIENTA DE ESTABLECER PODER E INDEPENDENCIA EN EL PERSONAJE DE TRANSITO SOTO

Si encontramos a una mujer capaz de romper las ataduras del sistema opresor, ese es el personaje de Tránsito Soto. Su evolución en el libro simboliza no solamente el desafío al institucionalizado sistema conservador sino que apoya la autorealización de la mujer como persona social y política, es decir que este personaje forja relaciones con los grupos de poder y se perfila como persona influyente dentro de esta elite. Su llamativo negocio, el hotel Cristóbal Colon, lugar de encuentros amorosos y placenteros, la hacen cómplice de secretos que sólo el mando mayor militar tiene acceso y que ella comparte muy directamente a manera de secretos de alcoba. Morgan presenta su neo-feminismo de la siguiente manera:

Woman as neo-feminism conceives of her is a creature in the process of becoming, struggling to throw off her conditioning, the psychology of oppression. She is pitting herself against her patriarchal culture and its institutions. She is teaching herself how to play the game of sexual politics on her own terms and the stakes are her personhood and humanity. (183)

Otra característica es que el entorno social en el cual ella se maneja precisa de un comportamiento tanto intrépido como cauteloso. Es decir que Tránsito en su proceder de mujer desenfadada ha cautivado a sus clientes masculinos obteniendo de ellos cuantiosas ganancias económicas por sus servicios sexuales. Es la presencia femenina que se impone ante el asombro de las normas sociales. Esto se complementa sobre todo con el poder de dominio que el sexo masculino ejerce en su familia y donde se ratifica el poder del falo como símbolo del absolutismo sexual. En consecuencia la familia se ve fiscalizada y supervisada por el esposo y

padre, por las normas que rigen la “buena moral” de la familia. Mientras que por el otro lado, los señores esposos y padres de familia se encuentran en libertad de recurrir a los cautivadores encuentros con Tránsito. Este personaje desconcertante en relación a la mayoría de mujeres de la época, conoce muy de cerca la interna psicología del hombre. Ella se ha sumergido incontables veces en lo profundo del corazón masculino y lo ha hurgado y explorado en todas sus dimensiones y complejidades. Por esta razón es que se conduce con cautela, no teme equivocarse en cuanto a sus actitudes recelosas y bien dirigidas pero si opta por la mesura como forma de disimular sus verdaderos propósitos que es el querer alcanzar un reconocido estatus social en la estructura social que la minimizó desde su nacimiento.

Se diría de igual forma que la faceta conciliadora que posee Tránsito sirve de eslabón final a sus atributos de intrépida y cautelosa incluso como mujer de negocios. Lo mencionado se concreta cuando ella indaga por el paradero de Alba a pedido expreso de Esteban Trueba. También es ella quien sirve de nexo entre el bando conservador y el grupo militar para obtener la liberación de Alba. De forma muy imperceptible y sin revelar sus verdaderas intenciones logra su cometido. En concordancia con Morgan:

The thrust of neo-feminism is toward change and futurity. The single most absorbing consideration and obsessive need of the neo-feminist woman is to envision what authentic self-hood would be for her and how she might move toward and achieve it.(185)

Es importante precisar que a lo largo de *La casa de los espíritus* la aparición de Tránsito Soto se observa en tan solo cuatro determinados momentos en la narrativa. Su desarrollo como persona social y política obedece a constantes y graduales evoluciones conjuntamente con los cambios sociales y políticos que se dan en la sociedad chilena. En su subjetividad de mujer complaciente se perfila un ser humano con el deseo innato de romper las barreras impuestas por el patriarcado y su jerarquía de clase dominante, sin dejar de revelar por ello sus verdaderas

intenciones. En los inicios se la percibe como una muchacha osada y de increíble fortaleza física.

Entre todas, Tránsito era la que mejor bailaba y la que más resistía los embistes de los borrachos, era incansable y nunca se quejaba de nada, como si tuviera la virtud tibetana de dejar su mísero esqueleto de adolescente en manos del cliente y trasladar su alma a una región lejana. A Esteban Trueba le gustaba, porque no tenía remilgos para las innovaciones y las brutalidades del amor, sabía cantar con voz de pájaro ronco, y porque una vez le dijo que ella iba a llegar muy lejos y eso le hizo mucha gracia. (Allende 80)

El primer contacto que hace Tránsito con Esteban Trueba es en el Farolito Rojo. Ella apenas tiene 12 años pero desde tan temprana edad demuestra el ímpetu y el deseo de surgir como persona. Su rebeldía y perseverancia la hacen visionar que su suerte bien podría cambiar favorablemente y por consiguiente su destino mísero de meretriz de pueblo. Por otro lado la visión con la que ella se maneja es un claro ejemplo de los objetivos que pretende alcanzar. Su seguridad se basa en los artificios sensuales que domina, el positivismo de sus ideas, la consistencia de transformar su mísero destino. Ella se basa en la valoración de su propio esfuerzo, constancia y dedicación ya que conoce demasiado bien al sector masculino y el servicio de calidad que ella está dispuesta a proporcionar.

A diferencia de Clara y Alba Trueba quienes se criaron y crecieron en el seno de una familia numerosa, católica y conservadora, a Tránsito no se le conoce familia alguna. “She is a Self trying to pretend that she is a different Self, one for whom her own self is Other” (Russ 10). Tránsito es aquel personaje que ha creído en sí como único ente socio-político capaz de contradecir su fortuna. Como se ha visto en reiterados momentos es Esteban quien se conecta de manera directa con las mujeres de la novela, pero en el caso de Tránsito y como su propio nombre la identifica, ella no es un personaje continuo. Su importancia radica en los saltos progresivos que ella da en momentos cruciales hasta encumbrarse en todo un personaje social y

político de la capital chilena que gana notoriedad y consecuentemente influencias en el mando militar.

Al analizar el personaje de Tránsito nos permitimos realizar una mirada a la sociedad decadente y sin mayores oportunidades de trabajo o empleo para el sector femenino asalariado. Por ejemplo, Tránsito no posee ninguna instrucción que la ayude a consolidarse como fuerza trabajadora pero su talento consiste en ser agradable y ganarse el aprecio de otras personas como lo hace al ponerse a disposición de Esteban. “For the heroine the conflict between success and sexuality is itself the issue, and the duality is absolute. The woman who becomes hard and unfeminine, who competes with men, finally becomes –have we seen this figure before? – a bitch. (Russ 8). Pero inclusive en un personaje marginal como lo es Tránsito se percibe sensibilidad humana, agradecimiento y solidaridad.

La desbordante sensualidad de esta joven y menuda mujer, aunada al deseo intenso de progreso material la hacen verse agraciada ante los ojos de Esteban que la acepta sin cuestionar sus anhelos. En ella él reconoce particularidades diferentes a las de cualquier otra mujer. Al respecto, definiré el concepto de diferencia de acuerdo a lo planteado por Derrida:

Signification is produced precisely through a kind of open-ended play between the presence of one signifier and the absence of others. So the interplay between presence and absence that produces meaning is posited as one of the deferral: meaning is never truly present, but is only constructed through the potentially endless process of referring to other, absent signifiers. (Citado en Moi 104).

Teniendo en cuenta este concepto es posible describir a Tránsito como una persona con cualidades propias que no se identifican en el resto de mujeres que Esteban Trueba conoce. Por esta misma razón la considera y le guarda cierta consideración, además, con ella puede revivir abiertamente su ego patriarcal y dominante sin dejar de admirar esa fuerza interna desconcertante que la hace ambicionar un futuro mejor. Por esto Esteban, el patrón y propietario de Las Tres

Marías, recurre a su compañía en momentos conflictivos y de extrema tensión en su hogar, porque precisamente esta mujer ausente y aislada del sistema familiar lo comprende. Por un lado, Tránsito es el complemento ideal de mujer dispuesta a disipar las penas del patrón o de cualquier otro hombre, su facilidad innata de mujer atractiva y seductora facilita la tarea de transformar los momentos de frustración familiar de Trueba en momentos de intensa satisfacción.

Sin embargo para una persona como Tránsito el empezar es señal de iniciar algo a mayor escala de lo que ella usualmente hace. Su respuesta en relación a la sugerencia del patrón es precisa y no se observa duda en ella. Ha soñado con este momento y ha priorizado lo que necesita para dar el primer paso en la capital santiaguina. Pero esta situación no se hubiera presentado si Tránsito no supiera hacer bien su trabajo. Ella tiene muy en claro que esta oportunidad es el inicio de una serie de expectativas futuras que sabiéndolas aprovechar en su momento reinvertirán a la postre su situación de mujer marginal.

Un día, después de hacer el amor, se sintió generoso, lo que no le ocurría casi nunca y le pregunto a Tránsito Soto si le gustaría que le hiciera un regalo.

-¡Présteme cincuenta pesos, patrón! – pidió ella al punto

- Es mucha plata. ¿Para que los quieres?

-Para un pasaje en tren, un vestido rojo, unos zapatos con tacón, un frasco de perfume y para hacerme la permanente. Es todo lo que necesito para empezar. Se los voy a devolver algún día, patrón. Con intereses.

(Allende 80)

La seguridad que transmite Tránsito al igual que su personalidad decidida contribuye a la interpretación de su personalidad a lo largo de la ficción. La visión que el lector percibe de este personaje es la misión que ella tiene para consigo misma; por lo tanto si le es posible obtener un relativo préstamo económico sin recurrir a engañosos artificios por parte de Trueba, tanto más aún puede ser posible para ella su autorrealización de mujer de meretricio en la periferia capitalina chilena.

Si tomamos en cuenta el comentario del sacerdote del pueblo en su ovacionado pulpito, rápidamente percibiremos ese ambiente devastador para las involucradas en la faena del meretricio. “Tú, desvergonzada que te prostituyes en los muelles!” decía el Padre Restrepo en las misas dominicales a los feligreses.(Allende 10). La crítica tiene una acusación pecaminosa y degradante para cualquier dama o para cualquier mujer devota de los principios religiosos y morales. En los oídos de los católicos, la prevención contra tal hecho era enteramente aceptada y por lo tanto la categoría de “prostituta” era la antítesis de mujer honesta y virtuosa, emblema de madre y esposa de aquellos tiempos. Pero para Tránsito Soto estos preceptos de aceptación dentro de una sociedad hipócrita están fuera de su interés. Para ella el poder económico es el modo de aceptación que ella misma concibe como elemento de reivindicación, realización personal y de mejora en su situación y en su calidad de vida. Sin embargo, todo este bagaje de motivaciones materiales queda aprisionado ante la profética respuesta que da ella a Esteban en la despedida.

_ Lo único que siento es que no te voy a volver a ver, Tránsito. Me había acostumbrado a ti.

_Si nos vamos a ver, patrón. La vida es larga y tiene muchas vueltas (Allende 80)

Es aquí precisamente que ella hace uso de su propia filosofía para puntualizar con sus propias palabras una sucesión de hechos inimaginables para ambos. El tiempo complementará las acciones que visualiza Tránsito y el papel principal que a la postre ella jugará en la vida de este reacio hombre.

Gayle Rubin, en su ensayo, “The Traffic In Women: Notes On The Political Economy of Sex” advierte lo siguiente:

Cultural evolution provides us with the opportunity to seize control of the means of sexuality, reproduction and socialization, and to make conscious decisions to liberate human sexual life from the archaic relationships which deform it.(168)

Tránsito se consolida por su constancia y vocación al trabajo como cualquier otra mujer que se ve obligada a laborar en situaciones adversas, pero a diferencia de esta última categoría de mujer quien le debe obediencia a la protección masculina, Tránsito se encuentra sola. En consecuencia sus acciones están dirigidas a mejorar sus propios medios existenciales. Se diría que esta es una desventaja para ella por el hecho de que no tiene motivaciones en relación a familia como las tienen las mujeres que sí poseen dependientes. Pero visto desde la propia perspectiva de Tránsito, esta presunta libertad colabora enormemente en su desenvolvimiento y trayectoria de mujer artificial y al mismo tiempo de mujer inteligente. Esta dualidad existente en su personalidad no busca hacer daño sino que por el contrario se consagra al final de la novela como ejemplo de mujer que sabe lo quiere y que en consecuencia sabe por lo que lucha. Este conjunto de características arbitrarias progresivamente la convierten de personaje periférico ante la devaluada moral capitalina a persona reivindicada con valores personales, es decir que ella revierte el modelo conductual de mujer y lo eleva hacia un estadio más progresista, impensable para la moral pudorosa chilena de los años 60. Al respecto es importante recordar lo que Eagleton puntualizó como noción de moralidad en su ensayo "Morality":

Some ways of behaving are so vital to the flourishing of human life all around or alternatively so injurious to it, that we hedge them around with laws, principles and obligations. They are part of the scaffolding of the good life, not ends in themselves. It is not that principles are unbending while the rest of our conduct is a matter of rule-of-thumb. Principles can be flexible and still be principles. It is not their unbendability which distinguishes them from the rest of our life. Any thriving form of life will have its obligations and prohibitions. The only problem is that you may then come to identify morality with the obligations and prohibitions, rather than with the thriving (145)

La lucha en el proceso de formación de Tránsito es el elemento constante en su proceder, justamente por esta razón ella reivindica a su género a través de su accionar desinhibido e intrépido. No debemos confundir por lo tanto su proceder lujurioso con la toma de control que

ella efectiviza en su vida y en la vida de los que dependen de ella como asociados. Como ejemplo se puede mencionar el segundo encuentro que sostiene Esteban Trueba con ella, para este tiempo las condiciones de vida se han tornado más favorables en su ascenso contra la dejadez y el anonimato:

Si me hubiera quedado en el Farolito Rojo ¿qué habría sido de mi, patrón? Ya no tendría dientes, sería una vieja. En esta profesión una se desgasta mucho, hay que cuidarse. ¡Y eso que yo no ando por la calle! Nunca me ha gustado eso, es muy peligroso. En la calle hay que tener un cañiche, porque si no se arriesga mucho. Nadie la respeta a una. Pero ¿por qué darle a un hombre lo que cuesta tanto ganar?

En ese sentido las mujeres son muy brutas. Son hijas del rigor. Necesitan a un hombre para sentirse seguras y no se dan cuenta que lo único que hay que temer es a los mismos hombres. No saben administrarse, necesitan sacrificarse por alguien. (Allende 129)

La crítica que Tránsito hace ante Esteban refleja gran parte de su personalidad insolente y atrevida para los estándares de conducta del patriarcado pero esto como ya se ha dicho anteriormente es posible comprender debido a sus ansias de superación. Tránsito deja ese lado oscuro de mujer desprovista de amor propio para centrar su objetivo en el cuidado de su persona. Con sus propias palabras, admite lo importante que es para ella el cuidado personal de su imagen como persona, aquella imagen que sigue proyectando juventud y vigorosidad. Lo resaltante es que no sólo su propia persona se identifica como ejemplo de superación, también la imagen de su centro de labores, el hotel Cristóbal Colón ha cambiado considerablemente. Y es que al igual que Tránsito, su centro de actividad y relaciones sociales tienen que seguir al ritmo de las estrictas disciplinas que ella se impone:

En esos años el negocio del Cristóbal Colón era floreciente, pero no había adquirido aun el prestigio internacional que llegó a tener cuando aparecía en las cartas de navegación de las compañías inglesas y en las guías turísticas, y lo filmaron para la televisión (Allende 127)

Con sorpresa para el afanado lector, este adelanto pronostica el inicio de una serie de buenaventuras para esta mujer que ha sabido emplear bien el préstamo de los 50 pesos con los cuales realizó su viaje a Santiago de Chile. En esta parte de exploración de la novela se observa un auge en su calidad de vida, los obstáculos que el destino le ha deparado no la han hecho sucumbir a los propósitos con los que arribó a la capital. Ella ha sabido evitarlos gracias a su encanto personal y a sus dotes innatas de administradora en los negocios.

Es interesante observar como el capitalismo que según el diccionario de la Real Academia Española es “el régimen económico fundado en el predominio del capital como elemento de producción y creador de riqueza”, en lugar de considerar a la mujer como fuerza productiva, la perpetua a trabajar en condiciones de explotación. La finalidad que busca es obtener mayores riquezas sin mejorar sus condiciones laborales ya que la mano de obra femenina es su principal fuente de ingresos. Es decir que en lugar de facilitarle posibilidades en el mercado laboral, obstaculiza su desempeño como persona industrial creándole mayores horas de trabajo, pagándole sueldo mínimo sin reconocimiento a feriados o sin compensación por tiempo de servicio. Esta dicotomía se agudiza en mayor medida cuando en términos generales es el sistema capitalista quien niega y rechaza la participación activa de la mujer en su incorporación como futura empresaria. Sin embargo estas desventajas no son barreras para Tránsito quien demuestra habilidad para los negocios y quien por el contrario vuelca las condiciones sociales de mujer solitaria y de falta de familia en un plan de trabajo audaz pero de la mano a los cambios sociales. En otras palabras, el servicio a sus clientes corresponde a las exigencias de los embistes de los nuevos tiempos sociales. Sin lugar a duda, ella es una excepción en cuanto a como concibe su forma de trabajo y esto la hace diferente del resto de mujeres:

¡Claro, pues patrón! A mí se me ocurren un millón de cosas para mejorar el Cristóbal Colón. Yo le pongo entusiasmo a esta profesión. No soy

como esas que andan puro quejándose y echándole la culpa a la mala suerte cuando les va mal. ¿No ve donde he llegado? Ya soy la mejor. Si me empeño, puedo tener la mejor casa del país se lo juro. (Allende 128)

Tránsito es conciente de su trabajo, ha desarrollado un ojo meticulado para mejorar las condiciones decadentes de la anterior administración. Su llegada al Hotel Cristóbal Colon, representa la idea de cambio, transformación, renovación de los antiguos cánones por otros más contemporáneos. Ella invierte la idea de simple recaudación monetaria por la noción de brindar un exclusivo servicio que introduce formas reaccionarias contrarias a las iniciales como son la limpieza, la cortesía en el trato, la confianza de asistir a un lugar donde no se contraiga enfermedades venéreas:

-Pero parece que aquí te aprecian, Tránsito. Me dijeron que eras la mejor de la casa.

- Lo soy. Pero este negocio se iría al suelo si no fuera por mí, que trabajo como un burro – dijo ella -. Las demás ya están como estropajos patrón. Aquí vienen puros viejos, ya no es lo que era antes. Hay que modernizar esta cuestión, para atraer a los empleados públicos, que no tienen nada que hacer a mediodía, a la juventud, a los estudiantes. Hay que ampliar las instalaciones, darle más alegría al local y limpiar.

¡Limpiar a fondo! Así la clientela tendría confianza y no estaría pensando que puede agarrarse una venérea ¿verdad? (Allende 129).

La empresa que Tránsito tiene en mente se perfila con la fortaleza firme y apremiante de toda una reforma. Hago alusión a este término puesto que según el diccionario de la Real Academia Española, reforma “es aquello que se propone, proyecta o ejecuta como innovación o mejora en algo”. Por consiguiente el significado de reforma es el de un estadio que se trata de modificar a las condiciones básicas que se han tenido hasta el momento para posteriormente dar camino a otras apuestas más a tono o en concordancia con los cambios de la época y los acontecimientos sociales, históricos y políticos.

La principal diferencia que se observa entre Tránsito y la abuela y nieta, Clara y Alba Trueba, radica precisamente en la seguridad desbordante de la primera mujer ya que con el

proceder de sus acciones desencaja y hace palidecer las acciones reformadoras de las otras dos damas. Mientras que por un lado Tránsito se proclama a sí misma como la mejor en su área de trabajo, las mujeres Trueba se atreven a desafiar la autoridad de Esteban a medias y en muchas oportunidades a escondidas del él. Lo respetan de todas formas pero en muchas oportunidades hacen lo que su instinto les aconseja. Tal es el caso cuando Clara instruye a las mujeres de Las Tres Marías o cuando Alba roba las armas de su propia casa para dárselas al banco contrario. Ellas claro, alteran el común proceder de cualquier dama burguesa que le debe obediencia a la autoridad patriarcal de marido o padre pero guardan el secreto de sus acciones solapadas. Entre ellas mismas se protegen y se cubren. Como proceden de los mismos lazos consanguíneos, se podría asegurar que la herencia de Nívea, madre de Clara, no pierde la continuidad polémica que demostró en su arrojado acto de encadenarse a las rejas del congreso en protesta por el voto femenino.

Esta familia se reconoce como género y como descendientes directas de la misma estirpe, por otro lado no conocen el valerse económicamente por ellas mismas. Todo lo contrario, dependen de la fortuna de Esteban para realizar sus obras sociales y políticas pero son incapaces de crear sus propios recursos. Ellas conforman una familia muy particular que bien podría ser la representación de todas aquellas familias donde la esposa, madre o hija han terminado enfrentándose a la irracionalidad del sistema opresor. Alba es el claro ejemplo de este linaje y de esta transposición de poderes, porque a la postre es Alba quien doblega la voluntad de su abuelo al hacerlo comprender que ella es la única persona que le queda como familia cercana. En consecuencia sus bienes no interesan si con eso restablece la paz de la conciencia como lo advirtió Clara en una oportunidad.

La clave del éxito de Tránsito por el contrario, proviene de su total rechazo a las estructuras patriarcales y capitalistas de la sociedad. Su ventaja y hasta virtud es que ocupa un lugar fuera de la estructura familiar y en consecuencia se encuentra fuera del control del poder masculino que organiza estos sistemas. Aunque irónicamente y a pesar de su postura aislada depende de la participación del sector masculino ya que le proporcionan estupendas divisas. Por lo tanto la cooperativa que está conformada por ella y por sus asociados se encuentra bajo el total control del uso y valor de sus propios cuerpos:

No me conviene salir de un capitalista para caer en otro. Lo que hay que hacer es una cooperativa y mandar a la madame al carajo. ¿No ha oído hablar de eso? Váyase con cuidado, mire que si sus inquilinos le forman una cooperativa en el campo Ud se jodió. Lo que yo quiero es una cooperativa de putas. Pueden ser putas y maricones para darle más amplitud al negocio. Nosotros ponemos todo, el capital y el trabajo. ¿Para que queremos un patrón? (Allende 130).

Al tomar control sobre su sexualidad y al rechazar la norma tradicional de reproducción, Tránsito propone una real y muy potencial amenaza a ambas estructuras sociales, la patriarcal y la capitalista. Y al concebir su negocio desde esta perspectiva va más allá de los límites que Trueba le propone. Con su simple lógica ha abordado conceptos socio-culturales que no tienen lugar y que no se concretan a mediados de la década de los 60. Los movimientos sociales, la prensa e inclusive la literatura no contribuyeron en esos tiempos a la integración de la mujer como género y por otro lado porque la actividad participativa de la mujer en los procesos histórico-sociales no se había del todo ejecutado dado que la dictadura tomó el control del país. Esta mujer no es más que la fuerza femenina operante a punto de levantarse de sus humildes orígenes para establecer una cooperativa. Tal vez en este punto la idea de ayuda y caridad como obra social que se ha tratado tanto en Clara como en Alba, no se aprecie de la misma manera, puesto que lo que Tránsito trata de hacer es ayudarse primero a ella misma y a sus asociados,

consolidarse y dejar de lado el agobiante y lastimero pasado que no pudo destruir sus sueños de grandeza.

No debemos ver a Tránsito apartada o diferenciada de las acciones sociales de los dos primeros personajes anteriormente analizados, por el contrario, a largo plazo sus acciones se conectan y logran funcionalidad desde diferentes perspectivas. Lo social entonces que constituye el proceso de moldear la sociedad abarcando una gran área humana tiene un propósito certero y reivindicado al unir fuerzas operantes que vigorizan primero la producción del sistema y segundo la participación activa de sus integrantes, ya sea por medio de la caridad o por medio del trabajo cooperativo. En consecuencia Tránsito, quien no posee mayor instrucción o experiencia para los negocios percibe y manifiesta que el cambio social que ella y sus compañeros de trabajo necesitan no radica en tener un patrón o una madame. El éxito que se necesita para lograr esta meta se encuentra en el desafío al actual sistema imperante, es decir a la representación de la actual dueña que regenta el prostíbulo y quien no cuenta con la menor perspectiva ni con la capacidad necesaria para hacer surgir el negocio con nuevas y atrevidas expectativas. Tránsito sacará partido a esta precariedad y se convertirá en una persona con autonomía económica.

Allende decodifica el estereotipo negativo como la prostitución y el trabajo en prostíbulos que se le ha dado a la mujer en la literatura y lo transforma haciéndolo verse transparente desde las necesidades iniciales por las que pasa Tránsito hasta la manera como ella establece autonomía en su negocio. El pecado de *La casa de los espíritus* no está representado por el negocio del meretricio que Tránsito fomenta o por su asociación de putas y maricones, sino por el mundo exterior de los militares y por las atrocidades que ellos cometen en contra de los perseguidos políticos en nombre de la democracia.

El personaje de Tránsito no concuerda con la realidad objetiva por todas sus complejidades. Es un personaje muy bien delineado y cobra vida debido a sus múltiples características que convergen a una mujer autónoma y definida. Hay que reconocer sin embargo, que Tránsito bien podría ser una amazona, un mito o una leyenda extraída de las tradiciones de aquellos que se perdían en su afán de búsqueda de oro en el Dorado. O bien pudo haber sido una afrodita, milenaria imagen de la cultura Greco-Romana que robaba corazones y mantenía prisioneros a incontables amores.

Volviendo a nuestra literatura latinoamericana y de la pluma de Allende, este personaje utiliza sus sensuales encantos como arma embriagadora. Atrae de esta forma al enemigo, lo seduce, lo adormece, lo hace desfallecer y al mismo tiempo lo gobierna a su antojo.

Tránsito Soto comenzó a ondular la serpiente tatuada alrededor de su ombligo, hipnotizándome con su suave contorno de su vientre, mientras me arrullaba con su voz de pájaro ronco, hablando de los beneficios de la cooperativa y las ventajas del catálogo. Tuve que reírme a pesar de todo y poco a poco sentí que mi propia risa era como un bálsamo. Con el dedo traté de seguir el contorno de la serpiente, pero se me deslizó zigzagueando. Me maravillé de que esa mujer que no estaba en su primera ni en su segunda juventud, tuviera la piel tan firme y los músculos tan duros, capaces de mover aquel reptil como si tuviera vida propia. (Allende 332)

Se puede afirmar que Tránsito conoció las necesidades y pesares de una apremiante precariedad económica, su experiencia es diametralmente opuesta a la de las mujeres Trueba quienes sí gozaron de una familia establecida, economía y estatus social. Sin embargo el balance entre estos dos sectores se aprecia en el hecho que Clara del Valle crió a sus hijos sin sentido de clases sociales y fuera de prejuicios, por consiguiente Alba concibió desde niña el espíritu humanitario que la hizo desplegar iniciativas de apoyo en la época de terror de la dictadura. Es Alba pues, la última descendiente de estas arrojadas mujeres quien sufre el peso de la dictadura al descubrirse que ella es la amante de un perseguido político.

A comienzo de los años 70, el sistema político chileno deja esa aura resplandeciente conservadora que por décadas había gobernado el país para dar paso a una transición inimaginable, la alborada del sistema social demócrata. Salvador Allende encabeza la lista de este partido como candidato a la presidencia y para sorpresa de todo el pueblo chileno gana las elecciones. A pocos meses de su gobierno se desencadena el caos, la derecha trata de desestabilizar las nuevas reformas del actual gobierno y en un insostenible juego de poderes, los militares encabezados por el general Augusto Pinochet toman el poder y el mando político una apocalíptica mañana del 11 de Septiembre de 1973. Como consecuencia los estragos del régimen socialista abruptamente interrumpidos por una dictadura se hacen sentir en mayores proporciones, Chile ya no es gobernado por la democracia y la dictadura ofrece el lado negro y amargo de lo que fueron sus iniciales buenos propósitos. (Blum 3- 19)

La llamada ficción en la literatura de *La casa de los espíritus* muestra argumentos insólitos y caprichosos como es el lento pero progresivo éxito que Tránsito Soto va alcanzando desde su partida de Las tres Marías a Santiago de Chile. Estos hechos pueden dar un vuelco inesperado ya que el nuevo orden político ejecuta sus propias leyes sin consideraciones previas a las anteriores. Este proceso significa para Tránsito el comienzo de un nuevo escalón en su posición de meretriz ya que diferentes elementos se conjugan para que ella pueda constituirse como propietaria y administradora del Hotel Cristóbal Colón. Por consiguiente la literatura de ficción que nos ofrece las primeras páginas se convierte en una desestabilizada realidad para unos y en una sin igual oportunidad para Tránsito quien no repara en encumbrarse como Madame , admirada por unos y minimizada por otros quienes no reconocen su estrepitoso ascenso en la sociedad chilena.

Ante esta desoladora alteración del sistema socio-político, Esteban Trueba hace contacto nuevamente con Tránsito. Es el punto cumbre de la novela y el cuarto y último encuentro que sostiene con ella. Ni siquiera él tiene en mente que esta mujer ha llegado a encumbrarse tan alto en las esferas militares. Alertado por Miguel, amante de Alba, reúne fuerzas y va en busca de Tránsito al famoso hotel Cristóbal Colón.

En tiempos de cambios se precisan otros mecanismos conductuales, esta vez las vueltas de la fortuna favorecen las gestiones administrativas de Tránsito Soto como Madame regente del referido hotel. Su suerte ha cambiado diametralmente ya no se ocupa de casos particulares y mucho menos atiende a individuales. Ahora solo atiende personalmente a sus proveedores. Este cambio de personajes que se reúnen en un encuentro amistoso no es más que la aceptación y la mutua tolerancia de vida que se da al final de la narrativa en un intento utópico por establecer un balance de lo que al principio se presentó como fuerza opresora. Ya no tenemos a Esteban Trueba erguido e insensible ante las necesidades de sus inquilinos cuando fueron arrojados sin piedad el día que recuperó sus tierras, mucho menos se nos presenta el hombre iracundo y fuerte que podía tumbar a las inocentes campesinas vírgenes en el campo. Es un hombre semi acabado vencido por el tiempo y perdido en sus propios recuerdos de riqueza y poder. Por el otro lado se nos presenta la serena e impasible Tránsito Soto, espléndida a su edad madura, y dispuesta como siempre a atender a sus clientes desde otra perspectiva. Ahora el apetito sexual se ha convertido en un fino diálogo y buen entendimiento:

Por el camino me contó que después del Golpe, la policía había allanado el hotel un par de veces, pero cada vez que sacaban a las parejas de la cama y las arreaban a punta de pistola hasta el salón principal, se encontraban con que había uno o dos generales entre los clientes, de modo que habían dejado de molestar. Tenía muy buenas relaciones con el nuevo gobierno, tal como había tenido con todos los gobiernos anteriores. (Allende 437).

Atrás se encuentran los tiempos de restricciones y de limitaciones, la iniciativa de Tránsito Soto no pasó desapercibida al adaptarse al medio capitalino, al arriesgarse en su empresa y al demostrar que con eficiencia y disciplina si se puede lograr los objetivos que una vez parecieron inalcanzables. Ahora goza de la estabilidad y respaldo que su negocio le proporciona. Inclusive ha dejado de trabajar individualmente con su concurrida clientela puesto que es tiempo de dedicarse escuetamente al manejo financiero. Siempre son ese ánimo calmado y sobrio que la caracterizó desde adolescente, en estos actuales presente que la visita de Esteban obedece a razones más personales.

Y ahora, patrón, dígame que puedo hacer por usted – dijo finalmente Tránsito Soto, acomodándose en su sillón reclinable de piloto aéreo, mientras jugueteaba con las perlas del collar - . Supongo que ha venido para que le devuelva el favor que le estoy debiendo desde hace medio siglo ¿Verdad? (Allende 438).

La sensibilidad de mujer y los pasos seguros que ha dado en todo este tiempo se confabulan inadvertidamente en la última parte de la novela a otros dos personajes previamente analizados, Clara y Alba Trueba. Tránsito Soto también ha sabido leer las razones del corazón de los desventurados y se ha apiadado de ellos en sus causas perdidas. Este es el caso de Esteban Trueba, ella con su actitud pausada y serena le devuelve la paz y la esperanza que él necesita. Por esta razón la solidaridad que estas tres mujeres manifiestan no es un elemento independiente en sus vidas, a pesar de nunca haberse conocido y de nunca haber intercambiado palabra, el género de mujer se consolida. En consecuencia, en este triangulo de mujeres se forma una alianza resistente al sistema patriarcal que trato de minimizarlas sin éxito y que tampoco les brindó participación en la sociedad:

Tránsito Soto ha llegado a tener la posición que tiene, entre otras cosas, porque sabe pagar sus deudas. Supongo que usó el conocimiento del lado más secreto de los hombres que están en el poder, para devolverme los cincuenta pesos que una vez le presté. Dos días después me llamó por teléfono.
- Soy Tránsito Soto, patrón. Cumplí su encargo – dijo. (Allende 441)

El desenlace es la prueba conciliadora y de gratitud que muestra Tránsito a Esteban, a pesar de su posición actual y de la jerarquía social y política que goza no ha dejado de referirse a Esteban como patrón, siempre le ha guardado respeto e inclusive lo ha considerado en esos momentos de incertidumbre al desconocerse el paradero de Alba. Esta mujer de origen pobre devuelve el préstamo que una vez le hiciera Esteban medio ciclo atrás y se lo paga de la manera como ella se lo prometió, con intereses. Su promesa vuelve a cumplirse tal como ella lo vaticinó en un principio. Vale decir que la visión que da ella de sí misma en las cuatro puntuales apariciones en *La casa de los espíritus*, es la misión que tiene con su propia persona y con el resto de sus asociados y cooperadores.

El hecho de devolver salva a Alba al seno protector de su familia, representa para Tránsito el favor económico no retribuido que por medio siglo ella ha debido pagarle a Esteban Trueba. Consecuentemente Tránsito es la única mujer a lo largo de la narrativa que al final de todo puede pagar sus deudas, ya sean éstas económicas o morales. La posición de la que disfruta y las relaciones sociales a las que tiene acceso le son favorables y han contribuido para que se consolide como persona digna a su palabra y a sus propias deudas. No todas las mujeres llegan a experimentar el éxito que alcanza Tránsito, pero tampoco es fácil encontrar dignidad en un personaje marginal sobre todo por sus obras magnánimas y humanitarias.

Mientras que las mujeres Trueba se atreven a contradecir el poder patriarcal y toman partido de las ganancias de éste para sus obras sociales y políticas, no tardan mucho en regresar al seno familiar ya que no conocen la independencia económica, ni saben valerse por sí mismas. Por todos los ángulos en la navegación de la novela, las mujeres Trueba están ligadas a su condición de burguesas y pese a que hace alarde de su condición de género como personas

emancipadas, caen en una dualidad donde al fin y al cabo los bienes materiales pertenecen de toda forma a Esteban Trueba. Por esta razón es Tránsito Soto la que convierte su condición de mujer oprimida y periférica en el más claro ejemplo de que las mujeres con dedicación y perseverancia pueden cambiar el destino no sólo a nivel personal y familiar sino también el curso de toda una nación.

Si bien es cierto que la independencia económica hace a la mujer llevar el control de su propio destino, es importante resaltar que a diferencia de Alba Trueba, Tránsito no perpetúa su especie. Por consiguiente es Alba, la nieta torturada y violada de la autoritaria dictadura militar que sí concibe y fecunda vida. En sus entrañas se gesta el lento y existencial proceso cíclico que no termina con la irracionalidad y el iracundo proceder de los sistemas políticos de turno. Alba es conciente de su condición de mujer y lo asume con dignidad. Como descendiente directa de otras mujeres que la precedieron en su condición de género, ratifica su condición de futura madre y no teme las consecuencias de engendrar un hijo sin padre.

Latinoamérica es el resumen y la intersección de todas estas historias de valerosas mujeres que se debaten día a día en la constancia de querer lograr un futuro diferente, más próspero y emancipado, más sincero y menos pedante. La literatura contribuye a este acercamiento, a este intrincado mundo de variables que esconden y revelan al mismo tiempo el íntimo contacto con la naturaleza, la sociedad, el valuarde de la cultura pero sobre todo nos enseña a valorar las relaciones humanas, ese poderoso nexo humano que se fusiona entre el burgués y el marginal, el patrón y el campesino, el reconocido y el bastardo, la dama y la cortesana, el lector y el escritor.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

En América Latina la producción literaria femenina no ha tenido tanto auge como lo ha tenido los aportes de García Márquez, Vargas Llosa, Julio Cortazar y Carlos Fuentes por citar algunos. Sin embargo la literatura femenina se ha desarrollado desde la época colonial partiendo de la figura de Sor Juana Inés de la Cruz y continuando hasta nuestros días. No obstante, los ejemplos de arriesgadas mujeres por exponer sus ideas y plasmar sus pensamientos han sido un esfuerzo constante en muchos lugares del globo.

Con fino ingenio y de mil formas distintas la mujer ha tratado de abrirse lugar en una sociedad donde la creatividad ha sido exclusividad de los hombres y por consiguiente del modelo patriarcal. Por ejemplo, existió Mary Anne Evans del siglo XIX quien ha pasado con gloria a la historia literaria bajo el seudónimo de George Eliot. Otra mujer renombrada es la filósofa francesa Gabrielle Suchon del siglo XVII que firmaba con el nombre de G.S. Aristophile y quien escribió el tratado de la moral y la política. Olivia Sabuco de Nantes Barrera, en el siglo XVI, escribió un libro de Medicina y Filosofía titulado, *La Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre* que fue un gran éxito, pero su padre, bajo amenazas, le reclamó para sí mismo la autoría de la obra. Hubieron mujeres que se distinguieron de igual modo en otras áreas como Angelica Kauffmann y Mary Moser en el siglo XVIII, dos grandes pintoras y tan bien consideradas en Inglaterra que tuvieron el honor de formar parte de los miembros fundadores de la Real Academia. Sin embargo ninguna de las dos aparecieron en el cuadro que inmortaliza a los

miembros fundadores de tal Institución. La inconfesable inseguridad ha paralizado a algunas y también las ha impulsado a ampararse tras aceptables máscaras y atuendos que disimulen su condición de mujer.

Aunque ha habido muchas escritoras latinoamericanas en los últimos veinte años, Allende se distingue por lo novedoso de su narrativa. Esto hace que *La Casa de los Espíritus* signifique un paso distinto y distante de las escrituras que la precedieron:

Lo que la aproxima a las excepciones es precisamente la presencia de figuras femeninas que reclaman para ellas una transformación de sus condiciones de existencia, en prosecución de lo cual redistribuyen sus coordenadas de identidad (Coddou 59)

Al exponer Allende a la mujer en temas de actualidad, contribuye a la diseminación y conocimiento de la literatura escrita en este género. Allende es en consecuencia quien presenta personajes femeninos evolucionando, luchando por destruir sus originales designios. Sus personajes tratan de encumbrarse en esferas que la sociedad conservadora restringe y a quienes se les niega el acceso de participación social y política.

La narrativa de Allende también guarda un muy efectivo propósito: enuncia y evalúa nuevas actitudes sexuales de la mujer, ya que son ellas las que optan separarse del esposo o dejar de hablarles a manera de reacción por la agresión de la cual han sido objeto. Algunas de las protagonistas optan por ser madres solteras, como es el caso de Blanca, hija de Clara que gozan de los encuentros amorosos pero al mismo tiempo son concientes de no estar dispuestas a pasar toda su vida al lado de un hombre. La mujer en el caso de Alba, opta por defender la vida que lleva en el vientre. El hecho de llegar a ser madre soltera no le interesa tanto como llegar a ser una verdadera madre para la vida en crecimiento que lleva dentro de sí. Las mujeres mejor que nadie saben que el mito de la unión familiar no es garantía para un matrimonio feliz, estable y duradero. Por último, Tránsito, el personaje marginal y cuya secuencia sólo aparece en contadas

oportunidades al lado de las entrecruzadas acciones que sostiene con Esteban, prueba ser al final de todo una mujer de valores, contrariamente a todos los argumentos negativos que se pueda hacer en contra de ella. No sólo cumple su palabra al devolver el préstamo que le hace Esteban al principio de la novela, sino que siempre guarda el respeto, consideración y gratitud para con el patrón de la hacienda de Las Tres Marías. Cabe decir que sus acciones no se basan en la posición estratégica de la cual es partícipe como regente y administradora del más concurrido hotel de encuentros amorosos Santiaguino, sino que sus acciones se han hecho a base de esfuerzo y sacrificio y perseverancia.

En *La Casa de los Espíritus*, Clara y Alba Trueba presentan actitudes similares en su condición de mujeres burguesas. Son mujeres que proceden de una clase económica privilegiada y quienes no han sufrido precariedad alguna. Pese a esto son mujeres que constituyen la columna vertebral de un nuevo sistema operante, en una sociedad convulsionada por sus repentinos giros políticos. Con sus acciones desafiantes se enfrentan a la autoridad patriarcal, Esteban Trueba, desarmando sus bases y replanteando nuevos procedimientos existenciales. Es así que debido al patrimonio familiar incrementado en gran parte por Esteban, ellas obtienen los recursos económicos necesarios que les permite agilizar y realizar su propia gestión caritativa, haciendo donativos a los comedores públicos, robando armas y dándoselas al bando contrario de los militares, escondiendo perseguidos políticos, fingiendo vivir en un sistema del cual proceden pero del cual obtienen provecho para beneficiar a los menesterosos, torturados, refugiados y a los perseguidos políticos. Son mujeres que heredan esta labor de abuela a nieta y quienes adaptan sus fortalezas y debilidades para consolidarse como genero social y literario. En este sentido, la novelística de Allende corresponde al neo feminismo de Morgan:

As for the historical level, it seems inevitable that neo-feminists will revive it because, as blacks have said, without one's history one does not know one's name. Unavoidably, some neo-feminist writers are concerned with giving women back their history in a new form. There is evident in many stories an effort to convey the quality of life by most women and the strengths with which they met oppression. Emphasis is given to their ingenuity and courage, and perhaps most importantly to the female culture - including art and metaphor and rebellion and the homely wit and wisdom which characterized it and set it off from the dominant culture.(186)

Es importante resaltar que la mujer no se deja vencer en su calidad de víctima o subordinada ante la representación patriarcal. Sin embargo no logran una completa independencia ya que se encuentran entre la frontera de dos grupos, el burgués y el proletariado, sacando partido y recursos de uno para dárselos al otro sin la posibilidad de que para ellas exista una definición propia. Es decir que a pesar de sus acciones caritativas y benevolentes, Clara al igual que Alba regresan al seno de la autoridad patriarcal y conservadora representada por Esteban Trueba.

Por el contrario, a Tránsito no se le conoce ninguna procedencia familiar, sus orígenes son los de cualquier campesina sin padre o sin hogar que crece en medio de las inclemencias rurales. No conoce nexos familiares y es por eso que se le presenta al inicio de la novela como la mujer menesterosa y falta de oportunidades que la mayoría de su género carece en una estricta y celosa sociedad patriarcal. No obstante es arriesgada, disciplinada, ambiciosa y fiel a su palabra. Estas características, la hacen sobresalir del resto de las mujeres sumisas y serviles. No posee ningún recurso material que le posibilite su ascenso de mujer marginal pero posee sensualidad, gracia, simpatía, confianza en sí misma que progresivamente le abrirán la puerta al éxito en la capital chilena.

Allende, como ya hemos señalado, en sus novelas documenta los efectos de la opresión, como también constituye imágenes de trascendencia para la mujer, que son las características

básicas de la novela neo-feminista. En el personaje de Tránsito no solamente se reivindica a la mujer a pesar de sus acciones en el negocio del meretricio sino que se la reinventa como modelo de fuerza corporativa, capaz de formular nuevas estrategias de mercado para su negocio y, lo más importante, capaz de reconocer sus deudas para cancelarlas con intereses. Su palabra es el sinónimo de integridad, condición opuesta a su primera imagen de meretriz. Tal como lo expone la literatura en el neo-feminismo, las condiciones sociales transforman los cánones iniciales para replantearlos de una forma diferente. Es por esta razón que Tránsito sobrepasa la barrera de la ficción y de la realidad, convirtiéndose en una mujer cabal y sobre todo fiel a su palabra. No olvida el favor que le hizo el patrón, Trueba, cuando ella recibió como préstamo los 50 pesos, favor que ella reiterara de la forma más insospechada, devolviéndole con vida a la última descendiente de la familia Trueba. Al referirme a la última, lo hago haciendo alusión a que Alba constituye la última descendiente de la saga familiar. Pero la novela aun presagia el advenimiento de una nueva vida que se está gestando en el vientre de Alba. Este producto de vida es el que corresponde a una larga e insondable cadena de padecimientos, sufrimientos y rencores pero que Alba maneja con mucha cordura. “Me será muy difícil vengar a todos los que tienen que ser vengados, porque mi venganza no sería más que otra parte del mismo rito inexorable.. (Allende 453).

Allende plantea en su narrativa los reveses de la vida, transpone situaciones donde los afortunados ya no lo son y donde mujeres sin oportunidades alcanzan posiciones estratégicas en los bastiones de la sociedad. Sin embargo en *La casa de los espíritus* es la solidaridad sin límites que se aprecia en el conglomerado mundo de sus personajes femeninos, Clara, Alba Trueba y Tránsito, nunca se conocen ni cruzan palabra. Nunca compartieron las mismas necesidades y nunca se ubican en el mismo lugar de coexistencia mutua. Sin embargo sus

acciones trascienden puesto que de manera conjunta estas mujeres prueban que pueden ser tan iguales como cualquier otra, sin diferencia de origen, clase social, cultural o instrucción.

Lo que prima es la benevolencia, la unidad, esa entrañable consideración que manifiestan las mujeres en relación a las otras que no gozan de estas satisfacciones. Es decir, definen lo que tienen y priorizan sus acciones para el bien de la otra. Clara por ejemplo nunca conoció los celos, aceptaba a actitud de su marido como parte existencial de su conducta masculina pero no dudó en increparle cuando fue necesario su airado descaro a su autoridad.

Pedro Tercero García no ha hecho nada que no hayas hecho tu- dijo Clara, cuando pudo interrumpirlo-. Tú también te has acostado con mujeres solteras que no son de tu clase. La diferencia es que el lo ha hecho por amor. Y Blanca también (Allende 213).

El amor en el comportamiento de estas tres mujeres no es la única pasión que absorbe las vidas de sus protagonistas, como lo fue en la novela tradicional. Todas ellas tienen un propósito de vida y todas ellas están ocupadas en múltiples tareas al dejar de ser mujeres pasivas y al convertirse en mujeres creadoras, imaginativas y amplia perspectiva.

Clara se dedica al arte de plasmar la vida por acontecimientos y no por hechos cronológicos. Su nieta Alba, además de ayudar a la resistencia en la época militar también se avoca a tareas voluntarias con los niños en los comedores populares y al igual que su abuela termina escribiendo las últimas páginas de la historia familiar. En última instancia Tránsito aparte de tener el amor de sí misma, lo tiene con sus asociados al formar su empresa y darse de lleno a su tarea reestructora de consolidar un fructífero negocio. Con todas estas nuevas perspectivas de la mujer latinoamericana, Allende en *La casa de los espíritus* reconstruye el pasado vigoroso de sus antepasados femeninos y lo perpetua como modelo en un nuevo orden dentro de la sociedad chilena que por cierto guarda características muy similares a la de otros modelos de sociedades vecinas.

En conclusión, el futuro de Latinoamérica no está definido por las voces desfallecidas o por los clamores no escuchados desde la época republicana. Latinoamérica por el contrario reclama sus propios acontecimientos históricos. Las mujeres en conjunto constituyen la nueva fuerza laboral, el sostén de familia, y la persistencia de lograr metas de largo alcance. Esto se hace evidente en la narrativa de Allende ya que Clara es el centro de la vida de Trueba. En el caso de Alba, ella acepta la responsabilidad de criar a su hijo sin padre y en el caso de Tránsito ella hace posible la realización de su cooperativa. Lo más importante de todo esto es que Tránsito es la única que logra independencia económica. Gracias a su espíritu rebelde y a su atractivo sensual con el sexo opuesto.

La vida narrada en las páginas de *La casa de los espíritus* no termina con el fallecimiento de Trueba. La vida continua latiendo en el vientre de Alba y esta es la dualidad más completa que hallo en los personajes de Alba y Tránsito. Mientras que por una parte Tránsito no conoció familia, Alba a pesar de su martirio acepta con tolerancia y enfrenta su situación de madre soltera. Tránsito prolonga su existencia con su trabajo diario. Alba en cambio es el personaje que se identifica con la mayoría de mujeres, con las que no tienen familia ni esperanza.

Por todas las razones expuestas no estoy de acuerdo cuando se aplica el término “trilogía generacional” que hace uso Coddou, refiriéndose a los tres personajes femeninos del clan Trueba, es decir Clara, Blanca y Alba. Pienso que la estrecha relación y la inserción de Tránsito en la vida de las mujeres Trueba obedece una propuesta más funcional en la novela de Allende, ya que la lucha de estos tres personajes por una sociedad más justa y humana no está basada en principios de clase. Se trata de emancipar a la sociedad entera e incluye un llamado eficaz a luchar por la liberación de la mujer. El hecho de añadir a Tránsito significa para mí, la voz relegada, desapercibida de incontables mujeres latinoamericanas que debido a su clase social, cultural o

simplemente por su origen de clase marginal, mayormente indígenas y de las regiones serranas, no pueden hacerse sentir, no pueden ser oídas, en el proceso histórico social y sin embargo contribuyen con su calidad de género y humana al replanteamiento de la estructura familiar, social y política de Latinoamérica.

Para concluir, la vida en el vientre de Alba resume el dolor, la pasión, el sentimiento, la derrota, la tolerancia y la aceptación, características que nuestro bagaje cultural latino posee por herencia directa del valor y el desenfado de sus antepasados femeninos, el mestizaje de la raza conquistadora, la agudeza para sobrevivir en condiciones extremas de su madre, la intervención salvadora de una buena amiga del abuelo y la protección de los espíritus conciliadores. En contexto general la vida que fluye y que seguirá proyectándose en América Latina es el complemento perfecto de elementos contradictorios donde la mujer constituye por cierto el principal y último bastión gestor.

BIBLIOGRAFIA

Allende, Isabel. La casa de los espíritus. España, Barcelona: Plaza y Janes, 1982.

— — — “La magia de las palabras.” Revista Iberoamericana. 51 (1985) 447 – 452.

— — — “Sobre *La casa de los espíritus*” Discurso Literario. 2 (1984) 67 – 73.

Arauyo, Helena. “Los libros tienen sus propios espíritus.” Los libros tienen sus propios espíritus
México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 15-21.

Avedano, Nadia D. The contemporary feminist Bildungsroman in Angeles Mastretta, Isabel Allende, and Lucha Corpi. The University of Arizona. 2003

Beavoir, Simone de. The Second Sex. 2 vol. Translated by H. M. Parshley. New York: Vintage Books, 1972.

Blum, William. Killing Hope. Chile 1964 – 1973 Chile 1992. Librería Amerita Latina.

Bowen, Deborah. Towards an E-criture Femenine: Woolf, Du Plessis, Cixous, and the Emerging Discursive Tradition in Women’s Online Diaries. The Humanities ans Social Sciences. 2005 June, University of South Florida

Coddou, Marcelo. Para leer a Isabel Allende. Ediciones LAR. Literatura Americana Reunida 1988.

- “Dimensión del feminismo en Isabel Allende”. Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 29 – 54.
- — — “La casa de los espíritus: una aproximación sociolingüística” Los libros tienen sus propios espíritus. México : Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 91-99
- Campos, René. “La casa de los espíritus: mirada, espacio, discurso de la otra historia” Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 21- 28.
- — — “Woman as Heroes” Images of Women in Fiction Feminist Perspective Ed. Susan Koppelamn Cornillon. Bowling Green, Ohio: Bowling Green University Popular Press, 1972.
- Correas de Zapata, Celia. “Escritoras latinoamericanas sus publicaciones en el contexto de las escrituras del poder.” Revista Iberoamericana. 51 (1985) 591- 603.
- Cortinez, Veronica. “La construccion del pasado en la historia verdadera de la conquista *de La Nueva España y La casa de los espíritus*” Hispanic Review. 59.3 (1991) p 317- 328.
- Domenech; Isabel Maldonado. Estudio neo-feminista: Mujeres en Transformacion en la Novelística de Isabel Allende. The Florida State University, 1990.
- Frick, Susan R. “Memory and Retelling: The Role of Women in *La casa de los espíritus*” Journal of Iberian and Latin American Studies. 7. 1 (2001) p. 28- 40
- Garfield, Picon E. Women’s Voices from Latin America. Detroit, Michigan: Wayne State University Press, 1985.
- Glickman, Nora. “Los personajes femeninos en *La casa de los espíritus*” Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 54 – 61.

Gough, Elizabeth. "Vision and Division: Voyeurism in the Works of Isabel Allende" Journal of Modern Literature. 27.4 (2004) p. 93 - 111

Hobbes, Ernest. Elements of Law Three. 1975

Hurtado, José Martín. La casa: El texto cultural de la matriherencia y us elegías Madrid, Spain. Hispano Cubana 2004

Jenkins, Ruth Y. "Authorizing female voice and experience: ghosts and spirits in Kingston's *The Woman Warrior* and Allende's *The House of the Spirits*" *Hispanic Review* 19.3 (1994) p. 61 – 74.

Koppelman, Susan "The Fiction of fiction" in Images of Women in Fiction: Feminist Perspectives. Bowling Green, Ohio: Bowling Green University Popular Press, 1972.

__ __ . "Woman as Heroes." Images of Women in Fiction Feminist Perspective. Ed. Susan Koppelman Cornillon. Bowling Green, Ohio: Bowling Green University Popular Press, 1972.

Mora, Gabriela. "Ruptura y perseverancia de estereotipos en La casa de los espíritus." Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 71-79.

Morgan, Ellen. "Humanbecoming: Form and Focus in the Neo-Feminist Novel." Images of Woman in Fiction Feminist Perspectives . Ed. Susan Koppelman Cornillon. Bowling Green, Ohio: Bowling Green University Popular Press, 1972. 183- 205.

Moi, Toril. Sexual/ Textual Politics. Routledge . London and New York 2002

Ramblado-Minero, Maria de la Cinta. Isabel Allende's Writing of the Self- Trespassing the Boundaries of Fiction and Autobiography. United Kingdom. The Edwin Mellen

Riquelme Rojas, Sonia and Edna Aguirre Rehbein. Critical Approaches to Isabel Allende's Novels. New York. Latin American literature. 1991. Press, Ltd

Rojas, Mario A. "La casa de los espíritus de Isabel Allende: Un caleidoscopio de espejos desordenados" Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986. 83 – 91.

— — — "La casa de los espíritus: de la historia a la historia." Los libros tienen sus propios espíritus. México: Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1986 7- 15.

Roof, María. "Maryse Conde and Isabel Allende: *Family Saga Novels*" Literature Today. 70.2 (1996) p. 283 – 290.

Russ, Joanna. "To write like a woman: essays in feminism and science fiction" Hispanic Review 3. 15 (1995) 181- 195.

Rubin, Gayle. "Women, class, and the feminist imagination: a socialist – feminist reader" Women in the political economy Ed. Karen V. Hansen and Ilene J. Philipson. 1990

Umpierre, Luz María. "Unscrambling Allende's *Dos Palabras*: The self, the immigrant/ writer, and social justice" Literature Online 27. 4 (2002) p.129- 136.